



Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Trabajo Social

**Conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución
Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026**

Tesis

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

Autora

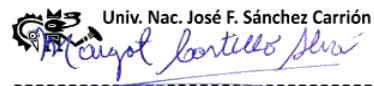
Yulibeth Rosado Toribio

Asesora

Mtra. Margot Albina Castillo Alva De Guerra

Huacho – Perú

2026

Univ. Nac. José F. Sánchez Carrión


M(a). Margot albina Castillo Alva
DOCENTE DNU 369



Reconocimiento - No Comercial – Sin Derivadas - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Reconocimiento: Debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso. **No Comercial:** No puede utilizar el material con fines comerciales. **Sin Derivadas:** Si remezcla, transforma o construye sobre el material, no puede distribuir el material modificado. **Sin restricciones adicionales:** No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros de hacer cualquier cosa que permita la licencia.



UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN

(Resolución de Consejo Directivo N° 012-2020-SUNEDU/CD de fecha 27/01/2020)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL

METADATOS

DATOS DEL AUTOR:		
APELLIDOS Y NOMBRES	DNI	FECHA DE SUSTENTACIÓN
Rosado Toribio, Yulibeth	73190482	22/05/2026
DATOS DEL ASESOR:		
APELLIDOS Y NOMBRES	DNI	CÓDIGO ORCID
M(a) Castillo Alva De Guerra, Margot Albina	15587333	https://orcid.org/0000-0002-5245-3701
DATOS DE LOS MIEMBROS DE JURADOS-PREGRADO:		
APELLIDOS Y NOMBRES	DNI	CODIGO ORCID
Dra. Camarena Lino, Eudosia Adela	06251508	https://orcid.org/0000-0002-9297-6937
Dr. Rojas Carranza, Hugo Teodoro	15609856	https://orcid.org/0000-0002-2461-6040
M(a). Morales Ramirez, Irma Violeta	32830615	https://orcid.org/0000-0002-9354-073X

Yulibeth Rosado Toribio

Conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huac...

 Pregrado FCCSS 2026
 Asesoría Pregrado FCCSS 2026
 Facultad de Ciencias Sociales

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::1:3563492068

Fecha de entrega

7 may 2026, 4:52 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

7 may 2026, 5:05 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

BORRADOR_DE_TESIS_-_YULIBETH_ROSADO_TORIBIO.pdf

Tamaño del archivo

1.5 MB

79 páginas

15.764 palabras

87.006 caracteres



Página 2 de 86 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::1:3563492068

19% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

- 17%  Fuentes de Internet
- 5%  Publicaciones
- 12%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DEDICATORIA

A mi familia y amigos por el apoyo brindado en todo momento.

Yulibeth Rosado Toribio

AGRADECIMIENTO

A Dios, a mi familia y a mis docentes de la carrera profesional trabajo social por cada enseñanza durante el periodo universitario.

Yulibeth Rosado Toribio

ÍNDICE

CARÁTULA	i
LICENCIA DE CREATIVE COMMONS	ii
DATOS DEL AUTOR, ASESOR Y JURADO (METADATOS)	iii
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE	vii
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN	xiii
CAPÍTULO I	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Descripción de la realidad problemática	1
1.2 Formulación del problema	3
1.2.1 Problema general	3
1.2.2 Problemas específicos	3
1.3 Objetivos de la investigación	3
1.3.1 Objetivo general	3
1.3.2 Objetivos específicos	4
1.4 Justificación de la investigación	4
1.5 Delimitación del estudio	5
CAPÍTULO II.	7
MARCO TEÓRICO	7
2.1 Antecedentes de la investigación	7
2.1.1 Investigaciones internacionales	7
2.1.2 Investigaciones nacionales	8
2.2 Bases teóricas	10
2.3 Bases filosóficas	20
2.4 Definición de términos básicos	21
2.5 Operacionalización de las variables	24

CAPÍTULO III.	25
METODOLOGÍA	25
3.1 Diseño metodológico	25
3.1.1 Enfoque de investigación	25
3.1.2 Tipo de investigación	25
3.1.3 Nivel de investigación	25
3.1.4 Diseño de investigación	26
3.2 Población y muestra	26
3.2.1 Población	26
3.2.2 Muestra	27
3.3 Técnicas de recolección de datos	27
3.4 Técnicas para el procesamiento de la información	29
CAPÍTULO IV	30
RESULTADOS	30
4.1 Análisis de resultados	30
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN	38
5.1 Discusión de resultados	38
CAPÍTULO VI	41
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	41
6.1 Conclusiones	41
6.2 Recomendaciones	42
CAPÍTULO VII	43
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
7.1 Fuentes documentales	43
7.2 Fuentes bibliográficas	43
7.3 Fuentes hemerográficas	43
7.4 Fuentes electrónicas	44
ANEXOS	51

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características sociodemográficas de los estudiantes	25
Tabla 2. Niveles de agresión de los estudiantes	25
Tabla 3. Niveles de agresión física de los estudiantes	27
Tabla 4. Niveles de agresión verbal de los estudiantes.....	28
Tabla 5. Niveles de ira de los estudiantes	29
Tabla 6. Niveles de hostilidad de los estudiantes	30

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Niveles de agresión de los estudiantes	26
Figura 2. Niveles de agresión física de los estudiantes.....	27
Figura 3. Niveles de agresión verbal de los estudiantes	28
Figura 4. Niveles de ira de los estudiantes	29
Figura 5. Niveles de hostilidad de los estudiantes.....	30

RESUMEN

Objetivo: Determinar las conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026. **Métodos:** El estudio se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, de tipo básico, nivel descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. La muestra fue censal, conformada por 80 estudiantes de 5to año de secundaria del turno mañana, distribuidos en cuatro secciones. Se aplicó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), adaptado al contexto peruano por Matalinares et al. (2012), con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,836. Los datos se procesaron mediante el software estadístico SPSS versión 27.0. **Resultados:** El 51,2% de los estudiantes presentó un nivel alto de conductas agresivas. En cuanto a las dimensiones, el 46,2% mostró nivel alto de agresión física, el 40,0% nivel alto de agresión verbal, el 42,5% nivel medio de hostilidad y el 40,0% nivel alto de ira. **Conclusión:** Más de la mitad de los estudiantes evidencia conductas agresivas en nivel alto, lo cual revela un deterioro de la convivencia escolar que requiere intervención inmediata desde el trabajo social.

Palabras clave: conductas agresivas, agresión física, agresión verbal, hostilidad, ira.

ABSTRACT

Objective: To identify aggressive behaviors among 11th-grade students at the Pedro E. Paulet Emblematic Educational Institution in Huacho 2026. Methods: The study was conducted using a quantitative approach, with a basic, descriptive level and a non-experimental cross-sectional design. The sample was a census sample consisting of 80 11th-grade students in the morning session, distributed across four sections. The Aggression Questionnaire (AQ) by Buss and Perry (1992), adapted to the Peruvian context by Matalinares et al. (2012), was administered, with a Cronbach's alpha coefficient of 0.836. The data were analyzed using SPSS statistical software version 27.0. Results: 51.2% of the students exhibited a high level of aggressive behaviors. Regarding the dimensions, 46.2% showed a high level of physical aggression, 40.0% a high level of verbal aggression, 42.5% a moderate level of hostility, and 40.0% a high level of anger. Conclusion: More than half of the students exhibit high levels of aggressive behavior, which indicates a deterioration in school climate that requires immediate intervention by social workers.

Keywords: aggressive behavior, physical aggression, verbal aggression, hostility, anger.

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar en las instituciones educativas peruanas atraviesa una etapa de profundas transformaciones, marcada por el incremento de comportamientos disruptivos que comprometen el desarrollo socioemocional de los adolescentes y deterioran el clima del aula. En este escenario, la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho enfrenta durante el periodo 2026 un contexto en el cual identificar las manifestaciones agresivas resulta indispensable para diseñar acciones preventivas oportunas y fortalecer los procesos formativos de los estudiantes que cursan el último año de educación secundaria.

La referida institución cuenta con una trayectoria reconocida en la formación académica de adolescentes; sin embargo, persisten dificultades vinculadas a la prevalencia de golpes entre compañeros, expresiones verbales ofensivas, actitudes hostiles hacia los pares y reacciones de ira que escapan al control del estudiante. Tales manifestaciones limitan el aprovechamiento pleno del entorno educativo y obstaculizan el desarrollo de competencias socioafectivas indispensables para la vida adulta. Frente a esta realidad, resulta pertinente examinar cómo se manifiestan las dimensiones física, verbal, hostil y emocional que componen las conductas agresivas en los adolescentes evaluados.

Para dar cuenta del trabajo realizado, la presente tesis se distribuye en seis capítulos que recogen el proceso investigativo desde su planteamiento hasta sus aportes finales:

El primer capítulo aborda la realidad problemática vinculada al incremento de manifestaciones violentas observadas entre los adolescentes del último grado de secundaria. Allí se presentan las preguntas que guían la indagación, se establecen los objetivos relacionados con la identificación y descripción de la variable estudiada, y se sustenta la

relevancia social, teórica y práctica del trabajo dentro del campo del acompañamiento socioeducativo en la provincia de Huaura.

A continuación, el segundo capítulo desarrolla el sustento teórico de la investigación. Aquí se revisan estudios previos efectuados en distintos países y regiones del Perú vinculados al fenómeno de la agresividad adolescente; se profundiza en conceptos como agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira, y se discute la influencia de la familia, los medios masivos y las redes digitales sobre dichos comportamientos. Del mismo modo, se exponen los aportes de Buss y Perry sobre los componentes de la agresividad, así como la propuesta de Bandura referida al aprendizaje por observación, marcos que dan soporte conceptual a la variable y sus indicadores.

El tercer capítulo da cuenta del camino metodológico seguido. La investigación responde al enfoque cuantitativo, se ubica en el tipo básico, asume nivel descriptivo y emplea un diseño no experimental con recojo de información en un solo momento. La población quedó constituida por adolescentes que cursan 5to año de secundaria en la institución mencionada, trabajándose con una muestra censal de 80 participantes pertenecientes a las secciones A, B, C y D. Como técnica se recurrió a la encuesta y como instrumento al Cuestionario de Agresión (AQ) propuesto originalmente por Buss y Perry y adaptado al contexto nacional por Matalinares y colaboradores, cuya consistencia interna fue verificada mediante el Alfa de Cronbach con apoyo del programa SPSS versión 27.0.

Por su parte, el cuarto capítulo muestra los hallazgos descriptivos alcanzados tras el procesamiento de la información recogida. Se reportan los porcentajes correspondientes al

nivel general de conductas agresivas, así como los resultados particulares para agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira, acompañando cada tabla con su respectiva interpretación a fin de facilitar la lectura de los datos.

Posteriormente, el quinto capítulo confronta lo encontrado con investigaciones previas realizadas en escenarios diversos como India, Ecuador, México, España y diferentes ciudades del Perú, señalando puntos de coincidencia y desencuentro entre dichos trabajos y los resultados del presente estudio. La discusión se respalda en los postulados teóricos referidos, ofreciendo argumentos sustentados para cada objetivo planteado.

Para cerrar, el sexto capítulo presenta las conclusiones obtenidas tras el análisis de los datos y plantea recomendaciones dirigidas al equipo directivo, plana docente, departamento de tutoría, padres de familia y profesionales del trabajo social, con la intención de promover acciones preventivas que disminuyan las manifestaciones agresivas dentro del aula. Al final del documento se anexan las referencias bibliográficas consultadas y los materiales complementarios que respaldan la investigación.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

A nivel internacional, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), las conductas agresivas constituyen un grave problema de salud pública que afecta a adolescentes en todos los continentes, siendo particularmente crítica en países como Estados Unidos, Reino Unido y Australia, donde las agresiones entre pares en entornos escolares representan una de las principales causas de afectación a la salud mental en menores de edad. Esta situación cobra mayor dimensión cuando el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2024) señala que cerca de 1,600 millones de adolescentes en todo el mundo, es decir 2 de cada 3, son víctimas de agresión física y agresión psicológica.

En ese mismo escenario global, y trasladando el análisis al contexto de América Latina, de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2023), en países como Brasil, Colombia, México, Venezuela y Honduras, se documentó que la mortalidad por conductas agresivas en adolescentes y jóvenes mantiene una distribución heterogénea y profundamente desigual, describiendo a América Latina como "una región sin guerra, pero marcada por la agresión" (p.5). A esto se suma lo señalado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024), que precisó que el 32% de los estudiantes latinoamericanos ha experimentado conductas agresivas entre pares al menos una vez durante su vida escolar, con cifras que se agudizan en Sudamérica donde el 30.2% reporta agresión sistemática, el 31.3% ha participado en peleas físicas y el 25.6% ha sido víctima de ataques directos.

Esta situación resulta aún más grave en la región, pues según La República (2024), Costa Rica lidera con el 44% de estudiantes afectados por conductas agresivas entre pares, seguida por Colombia con el 23%, Brasil con el 20%, Chile con el 20% y Perú también con el 20%, evidenciando que las conductas agresivas entre pares se han naturalizado dentro del ecosistema escolar latinoamericano. En esa misma línea, en México, entre 2023 y abril de 2024, 7 de cada 10 niños y adolescentes padecen algún tipo de agresión cotidiana (UNESCO, 2024).

Asimismo, en el Perú, las conductas agresivas en el ámbito escolar constituyen una crisis que se va acrecentando año tras año y que impacta de manera directa el derecho de los estudiantes a una educación en condiciones de seguridad y bienestar. Al respecto, el Ministerio de Educación (MINEDU, 2025) reportó que durante el año 2024 se registraron 19,642 casos de conductas agresivas en el ámbito escolar a nivel nacional, de los cuales 10,708 correspondieron a agresiones entre los propios estudiantes. Es importante señalar que desde la creación del sistema SíseVe en el año 2013 hasta el 31 de marzo del 2024, se han acumulado 73,261 casos totales de conductas agresivas en las escuelas peruanas, siendo la agresión entre pares la modalidad más frecuente con 41,716 denuncias registradas a lo largo de estos años.

Asimismo, lo que resulta especialmente preocupante según los registros del MINEDU (2025), los casos de agresión entre estudiantes a nivel nacional se han incrementado en un 80% entre enero de 2023 y marzo de 2025. A nivel territorial, Lima Metropolitana concentra la mayor cantidad de casos con 6,925 reportes solo en el 2024, mientras que Lima Provincias, donde se ubica la provincia de Huaura, acumula 2,400 denuncias históricas ocupando el décimo lugar del ranking nacional. Esta realidad se agrava aún más al considerar que, según el Diario Uno (2024), apenas el 2% de los colegios públicos del Perú cuenta con un equipo multidisciplinario que pueda orientar a los estudiantes afectados, lo que evidencia una brecha enorme entre la magnitud del problema y la capacidad institucional del Estado para atenderlo oportunamente.

Frente a este panorama nacional, en el ámbito local, las conductas agresivas en los estudiantes del turno mañana de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet de Huacho se observan entre los adolescentes en situaciones que se evidencian en los intercambios verbales cargados de insultos, apodosos hirientes y amenazas durante los recreos,

en los pasillos y a la salida del plantel, situaciones que en muchos casos escalan hacia confrontaciones físicas entre pares. Los docentes y auxiliares de educación reportan de manera recurrente incidentes de empujones, jalones y agresiones físicas directas entre varones y mujeres del nivel secundario.

En vista del problema antes descrito, se realizará esta investigación para estudiar y analizar las conductas agresivas en los estudiantes de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet de Huacho durante.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Cómo se presentan las conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026?

1.2.2 Problemas específicos

¿Cómo se presenta la agresión física en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026?

¿Cómo se presenta la agresión verbal en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026?

¿Cómo se presenta la hostilidad en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026?

¿Cómo se presenta la ira en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Determinar las conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

1.3.2 Objetivos específicos

Identificar la agresión física en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

Identificar la agresión verbal en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

Identificar la hostilidad en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

Identificar la ira en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

1.4 Justificación de la investigación

En el aspecto teórico, la presente investigación se justificó porque existen vacíos de información sobre las conductas agresivas en adolescentes de instituciones públicas de Huacho. Los hallazgos que se obtenidos fueron útiles para la comunidad académica, pues ampliaron los conocimientos sobre esta problemática desde la Teoría de la Agresividad de Buss y Perry (1992), que explica cómo las conductas agresivas se expresan en dimensiones como la agresión física, la agresión verbal, la hostilidad y la ira, permitiendo al trabajador social comprender de manera integral el comportamiento agresivo en adolescentes dentro del entorno escolar. Los resultados permitieron que futuras investigaciones cuenten con información previa sobre conductas agresivas en el Perú, específicamente en la I.E. sujeto a la investigación.

Desde la perspectiva metodológica, esta investigación aportó datos concretos obtenidos a través del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), que fue adaptado para el Perú por Matalinares et al. (2012), lo que garantizó que el instrumento ya cuenta con validez y confiabilidad para ser aplicado en estudiantes de secundaria de nuestro país. Con esto, se pudo obtener información estadística real sobre las conductas agresivas en la I.E. Pedro E. Paulet, datos con los que actualmente la institución no cuenta. Estos resultados pudieron servir como base para que futuras investigaciones desde el Trabajo

Social que quieran profundizar más en el tema y tengan un punto de partida confiable, aportando así al avance del conocimiento sobre la convivencia escolar.

En el aspecto práctico, los resultados brindaron a las autoridades de la I.E. Pedro E. Paulet información concreta sobre las conductas agresivas que presentan los estudiantes de 5to de secundaria turno mañana. Con ello, se identificaron los casos más críticos y las situaciones de mayor conflicto, lo que permitió al trabajador social diseñar estrategias de intervención social con equipos multidisciplinarios. Estas acciones contribuyeron a mejorar la convivencia escolar, reducir los episodios de agresión entre compañeros y generar un ambiente más seguro y favorable para el aprendizaje de toda la comunidad educativa y en especial de las familias.

1.5 Delimitación del estudio

1.5.1 Delimitación espacial.

Se situó en la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet en el Jirón la Merced, Nro. 15137 del distrito de Huacho, en la provincia de Huaura, departamento de Lima.

1.5.2. Delimitación temporal.

Se desarrolló en una temporalidad comprendida entre marzo a junio 2026.

1.5.3 Delimitación teórica.

Esta investigación se sustentó teóricamente en la Teoría de la Agresividad de Buss y Perry (1992), la cual permitió explicar cómo las conductas agresivas en los adolescentes se expresan a través de dimensiones como la agresión física, la agresión verbal, la hostilidad y la ira, lo que posibilitó analizar de manera ordenada y precisa el comportamiento agresivo de los estudiantes dentro del entorno escolar.

1.6 Viabilidad del estudio

La investigación fue viable porque contó con acceso a la institución educativa sujeto de la investigación y con la disposición del personal directivo, docentes y estudiantes de 5to año de secundaria, asimismo fue autofinanciada por la tesista responsable de la investigación. Se disponía de bibliografía actualizada y antecedentes previos que respaldaron su realización.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Investigaciones internacionales

Menéndez y Lima (2024) en su investigación *“Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de Portoviejo”*, en Ecuador, tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes. La metodología fue enfoque cuantitativo y transversal; mientras que la población de 231 estudiantes. El resultado indica que el 13.9% evidencia agresividad entre alto y muy alto; mientras que el 19.5% muestra una agresividad verbal, el 38.5% muestra ira y el 28.3% percibe la hostilidad en las aulas. Concluyendo que la ira y hostilidad tiene mayor prevalencia en los estudiantes de la institución.

Doumerc et al. (2023) en su investigación *“Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes”*, en México, tuvo como objetivo determinar la relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo correlacional; mientras que la población fue de 1171 estudiantes. Los resultados arrojaron que el 64% de los participantes tiene un nivel medio de conducta agresiva, el 19% está en nivel bajo y el 17% en nivel alto. De ahí se llegó a la conclusión de que las prácticas parentales, como la comunicación que tienen los padres con sus hijos y el control que ejercen sobre su comportamiento, influyen de manera directa en que los adolescentes desarrollen o no conductas agresivas.

Moscato et al. (2023) en su trabajo *"Agresividad y análisis de factores psicosociales relacionados con los comportamientos agresivos de los adolescentes"*, en España, tuvo como objetivo analizar variables psicosociales que podrían explicar el aumento de la agresividad en adolescentes. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo descriptivo correlacional; mientras que la población fue de 187 adolescentes. Los resultados mostraron que factores como la baja satisfacción con el entorno, la escasa participación comunitaria y los prejuicios sociales explican hasta el 21.8% de la agresividad en los adolescentes evaluados. Concluyendo que la promoción de conductas prosociales es una estrategia efectiva para prevenir y reducir las conductas agresivas en jóvenes.

Kumar et al. (2023) en su estudio *"Estudio de la agresión y sus factores entre adolescentes escolarizados de Delhi"*, en India, tuvo como objetivo determinar la prevalencia de la agresión entre adolescentes en edad escolar y los factores asociados. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo transversal; mientras que la población fue de 463 adolescentes. Los resultados mostraron que 232 participantes, es decir más de la mitad, obtuvieron puntuaciones superiores a la media con un alto nivel de agresión, frente a 231 que no alcanzaron dicho nivel. Concluyendo que la agresión entre adolescentes escolarizados representa un problema de alta prevalencia que requiere atención desde el entorno educativo y familiar.

García y Vásquez (2022) en su investigación *"Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato"*, en Ecuador, tuvo como objetivo determinar la correlación entre la dependencia emocional y la agresividad. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo transversal no experimental; mientras que la población fue de 202 estudiantes. Los resultados mostraron que el 61.4% de los estudiantes obtuvo puntuaciones elevadas de agresividad en nivel muy alto, mientras que los niveles de dependencia emocional se ubicaron en un rango medio-bajo. Concluyendo que la agresividad en adolescentes se manifiesta de forma independiente a los vínculos emocionales, lo que sugiere que sus causas responden a factores distintos a la dependencia afectiva.

2.1.2 Investigaciones nacionales

Canto y Gonzales (2024) desarrollaron un estudio titulado *"Conductas agresivas en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Pública Técnico N° 34,*

Chancay, 2023", en Chancay, con el objetivo de determinar las conductas agresivas en estudiantes del nivel secundaria. La metodología fue de enfoque cualitativo y tipo básica; mientras que la población fue de 108 estudiantes. Los resultados mostraron que el 89% presenta conductas agresivas en nivel moderado y el 11% en nivel alto. Concluyendo que el nivel moderado predomina en las conductas agresivas de los estudiantes, manteniéndose esta tendencia también en cada una de las dimensiones evaluadas.

Juarez y Gonzáles (2023) presentaron el estudio "*Estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria del Centro Poblado Samán, 2023*", en Puno, con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza y las conductas agresivas. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo correlacional; mientras que la población fue de 160 estudiantes. Los resultados mostraron una relación significativa, moderada e inversa entre ambas variables ($Rho = -0.638$, $p < 0.05$), indicando que, a menor calidad del estilo de crianza, mayor tendencia a manifestar conductas agresivas. Concluyendo que la forma en que los padres interactúan con sus hijos influye directamente en el desarrollo de comportamientos agresivos.

Quispe (2022) llevó a cabo la investigación "*Conductas agresivas y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular, Arequipa, 2022*", en Arequipa, con el objetivo de establecer la relación entre las conductas agresivas y la autoestima. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo descriptivo no experimental; mientras que la población fue de 195 estudiantes. Los resultados arrojaron que existe una relación moderada entre ambas variables ($Rho = 0.608$), lo que deja ver que los estudiantes que tienen una autoestima más baja suelen mostrar más conductas agresivas. De esto se concluye que la forma en que se comportan los adolescentes cuando son agresivos puede estar reflejando qué tan bien o mal se sienten consigo mismos.

Gutierrez y Paucar (2024) realizaron el trabajo titulado "*Conductas agresivas al retorno de la presencialidad en estudiantes de secundaria. Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, Huaral, 2023*", en Huaral, con el objetivo de identificar las conductas agresivas al retorno de la presencialidad. La metodología fue de enfoque cuantitativo y tipo descriptivo básica; mientras que la población fue de 717 estudiantes. Los resultados mostraron que el 76% presenta conductas agresivas en nivel moderado, el 21% en nivel bajo y el 3% en nivel alto; la agresión física en nivel moderado con 56%, la agresión

verbal con 72%, la ira con 64% y la hostilidad con 65%. Se llegó a la conclusión de que las conductas agresivas se presentan mayormente en un nivel moderado, y se manifiestan a través de agresión física, verbal, reacciones de ira y actitudes hostiles entre los estudiantes.

2.2 Bases teóricas

Conductas agresivas

Las conductas agresivas en términos generales, se puede decir que son acciones que generan problemas en la convivencia porque provocan peleas, conflictos y daños entre personas o grupos. Es común que los adolescentes relacionen la agresión con usar la fuerza física para atacar, controlar o dominar a otros, aunque también es frecuente que usen la agresión verbal para someter a la víctima y hacerla quedar mal frente a los demás (Buss y Perry, 1992). Desde otro punto de vista, la agresión se entiende como cualquier conducta que busca hacer daño físico o psicológico a alguien, y ahí está implícita la intención del agresor, que lo que quiere es intimidar, presionar o demostrar que tiene poder sobre la otra persona (Martín, 2020). Estas dos definiciones dejan ver que las conductas agresivas no se expresan de una sola forma, sino que aparecen en distintos niveles y contextos, y afectan tanto a quien las recibe como a todo el entorno social donde ocurren (Silva et al., 2021).

Teorías que respaldan las conductas agresivas

Para poder entender por qué los estudiantes terminan actuando de forma agresiva, hay varios autores que han propuesto teorías que explican de dónde sale ese comportamiento y de qué formas se puede ver. Ahora se van a presentar dos teorías que son bien importantes para estudiar este problema, sobre todo cuando se analiza en el entorno social y en la comunidad.

A. Teoría de la Agresividad de Buss y Perry (1992)

Buss y Perry (1992) son autores muy conocidos en el tema de la agresividad. Ellos plantearon que la agresividad no es una sola cosa, sino que tiene cuatro partes que están conectadas entre sí: la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad. Estas cuatro partes sirven para entender cómo se ve este comportamiento en las personas en su día a día. Esta propuesta tuvo mucha aceptación en el mundo científico y de ahí salió el Cuestionario de Agresividad (AQ), que hasta ahora sigue siendo uno de los instrumentos que más se usan

para medir las conductas agresivas en distintos grupos de personas (Chahín-Pinzón et al., 2012).

Agresión Física

La agresión física es la parte más visible de la agresividad porque se ve directamente en lo que hace el agresor. Se trata de ataques que van dirigidos al cuerpo de otra persona, ya sea con golpes o usando objetos o armas para hacer daño. Normalmente viene acompañada de mucha emoción que empuja a la persona a actuar de forma violenta contra otro. En lugares como el colegio o el barrio, esta forma de agresividad es la que más preocupa porque el daño físico se nota al toque y todos los que están cerca lo pueden ver (Matalinares et al., 2012).

Agresión Verbal

La agresión verbal se da cuando alguien insulta, amenaza, grita, humilla o critica a otra persona con la intención de hacerla sentir mal o de someterla, pero sin tocarla físicamente. Aunque no deja marcas en el cuerpo, el daño emocional y psicológico puede ser igual de fuerte o hasta peor que el de la agresión física, porque afecta directo la autoestima y cómo se siente la persona que lo recibe. Este tipo de agresión es bien común en la casa o en el colegio, donde las palabras se usan para tener poder y control sobre los demás (Andreu et al., 2002).

Hostilidad

La hostilidad tiene que ver con la forma de pensar de la persona agresiva. Es cuando alguien tiende a ver las intenciones de los demás de forma negativa, como si todos le quisieran hacer daño o como si el mundo fuera injusto con esa persona. Esta actitud de desconfianza y resentimiento que se mantiene en el tiempo puede ser peligrosa, porque aunque no siempre se convierte de frente en una conducta agresiva que se pueda ver, sí hace que la persona esté lista para reaccionar con violencia ante cosas que otros resolverían sin problemas (Andreu et al., 2002).

Ira

La ira es la parte emocional de la agresividad. Son esos sentimientos de enojo, fastidio o cólera que aparecen cuando alguien siente que lo han tratado mal o que le han faltado el respeto. A diferencia de la agresión física o verbal, la ira no busca lograr algo en concreto, sino que es una reacción interna que puede ir creciendo con el tiempo y termina

alimentando la conducta agresiva, a veces hasta sin que la persona pueda controlarlo. Por eso es tan importante entender la ira y aprender a manejarla cuando se trabaja con personas que tienen problemas de agresividad en su vida diaria (Matalinares et al., 2012).

Aparte de eso, Buss y Perry (1992) también dijeron que la agresividad es algo que se mantiene más o menos estable en la persona, o sea, no es algo que aparece de un momento a otro, sino que se va formando poco a poco según las experiencias que va teniendo y el entorno donde crece. Esto es importante porque quiere decir que si se interviene a tiempo, cuando la persona todavía es joven, se pueden bajar los niveles de agresividad antes de que se vuelvan un patrón difícil de cambiar en la vida adulta (Matalinares et al., 2012).

B. Teoría del aprendizaje social

La Teoría del Aprendizaje Social la desarrolló Albert Bandura a partir de sus estudios en los años sesenta, y es otra teoría clave para entender por qué las personas aprenden a actuar de forma agresiva. Lo que dice básicamente esta teoría es que las conductas, incluyendo la agresividad, no vienen de nacimiento, sino que se aprenden viendo e imitando a otras personas que están cerca y que funcionan como modelos a seguir (Bandura, 1977). En otras palabras, si un niño crece en un ambiente donde la violencia es cosa de todos los días, lo más probable es que termine adoptando esas conductas como algo normal para relacionarse con los demás.

Para probar esto, Bandura y su equipo hicieron los famosos experimentos con el muñeco Bobo. Lo que pasó fue que un grupo de niños que vio a un adulto golpear e insultar al muñeco, después hizo lo mismo cuando le tocó estar con él. En cambio, el grupo que no vio ese modelo agresivo no actuó de esa forma (Ortiz-Espinoza, 2020). Este resultado fue bien importante porque dejó ver que la violencia se aprende, aunque nadie te la enseñe directamente, solo con ver a otros es suficiente. Aparte de eso, el aprendizaje se hace más fuerte cuando la persona ve que al modelo le va bien por actuar agresivo o cuando siente que se parece a ese modelo (Bandura, 1977).

Lo más valioso de esta teoría es que permite analizar la agresividad en contextos sociales y deja claro en qué lugares se aprenden estas conductas. La familia, los amigos y los medios de comunicación son los principales espacios donde los niños y adolescentes ven, absorben y después repiten comportamientos agresivos (Flores y Cantero, 2022). Esto quiere

decir que para bajar los niveles de agresividad no alcanza con trabajar solo con la persona, sino que también hay que meterse a intervenir en los lugares donde vive y con quienes se junta.

La familia y las conductas agresivas

La familia es el primer espacio de socialización en la vida de cualquier persona y, por eso, tiene una influencia enorme en el tipo de conductas que los niños y adolescentes van desarrollando (Pino et al., 20024). Cuando dentro del hogar existen dinámicas de violencia, comunicación deficiente o pautas de crianza inadecuadas, el riesgo de que los hijos desarrollen conductas agresivas aumenta considerablemente, ya que la familia funciona como el primer modelo de interacción social que el niño conoce.

A. Estilos de crianza

Según Franco et al. (2014) existe tres tipos de estilo de crianza que son relevante para analizar las conductas de los estudiantes.

Autoritario

El estilo de crianza autoritario se caracteriza porque los padres ejercen un control muy rígido sobre sus hijos, imponiendo normas que no se pueden cuestionar y recurriendo principalmente al castigo físico o emocional para conseguir obediencia. Este estilo no deja espacio para el diálogo ni para que los hijos expresen sus opiniones, lo que genera en ellos dificultades para desarrollar autonomía, baja autoestima y problemas en sus relaciones sociales. Con el tiempo, los hijos de padres autoritarios tienden a presentar mayor agresividad porque aprenden en su propia casa que la imposición y la fuerza son formas válidas de relacionarse con los demás y de resolver los conflictos que se presentan en la vida cotidiana (García et al., 2018). En palabras más simples, cuando un adolescente crece bajo órdenes y castigos sin explicación, interioriza que quien tiene más poder imponer su voluntad. Lo que pasa es que ese aprendizaje se transfiere directamente a sus relaciones con compañeros, expresándose como agresividad física o verbal en el aula.

Permisivo

El estilo de crianza permisivo es prácticamente el opuesto al autoritario: los padres suelen ser muy afectuosos, pero no establecen límites claros ni consecuencias coherentes frente a los comportamientos de sus hijos. Aunque puede parecer que este estilo genera un ambiente más tranquilo, en realidad sus efectos son problemáticos porque los niños crecen

sin aprender a regular sus impulsos ni a respetar normas, lo que favorece la aparición de conductas agresivas, baja tolerancia a la frustración y dificultades para convivir con otros en espacios como la escuela o la comunidad (Baumrind, 1966). Ahí es donde radica la paradoja de este estilo: los padres creen que dar libertad equivale a dar amor, pero en realidad están privando al hijo de una herramienta fundamental que es el autocontrol. Sin límites internalizados, el adolescente reacciona impulsivamente ante cualquier situación de conflicto cotidiano.

Democrático

El estilo de crianza democrático, también llamado autoritativo o equilibrado, combina el afecto con el establecimiento de límites claros que se explican con razones y se sostienen con coherencia. Los padres que ejercen este estilo escuchan a sus hijos, les permiten expresarse y los involucran en la toma de decisiones de manera adecuada a su edad, lo que contribuye al desarrollo de la empatía, la autoestima y las habilidades para resolver conflictos sin recurrir a la agresión. Por eso, los hijos criados en familias con este estilo tienden a presentar menos conductas agresivas y una mejor adaptación social en sus distintos entornos de vida (Franco et al., 2014). Lo que pasa es que este estilo actúa como un factor de protección real frente a la agresividad, porque el adolescente aprende desde casa que los conflictos se resuelven con diálogo y argumentos. En palabras más simples, un hijo escuchado difícilmente necesita agredir para hacerse notar.

B. Tipo de familia

La forma en que está organizada una familia también influye en las conductas de sus integrantes. No todas las familias tienen la misma estructura, y cada tipo presenta características distintas que pueden actuar como factores de protección o de riesgo frente a la agresividad de los hijos, dependiendo de cómo se manejen dentro de ellas la comunicación, la supervisión y el afecto (Martínez, 2015).

Familia nuclear

La familia nuclear está formada por el padre, la madre y los hijos viviendo juntos, y es considerada la unidad familiar más básica. En principio, esta estructura puede ofrecer más recursos para la crianza porque hay dos adultos encargados de la supervisión y el cuidado de

los hijos. Sin embargo, tener a ambos padres presentes no garantiza por sí solo que los niños no desarrollen conductas agresivas, ya que lo que realmente importa es la calidad de las relaciones dentro del hogar y las prácticas de crianza que los padres llevan a cabo en el día a día (Vásquez et al., 2015).

Familia monoparental

La familia monoparental es aquella en la que uno solo de los progenitores, generalmente la madre, se hace cargo de los hijos. Este tipo de familia suele enfrentar mayores dificultades relacionadas con la carga económica y la disponibilidad de tiempo para acompañar a los hijos, lo que puede reducir la supervisión y el apoyo emocional que estos necesitan. Distintas investigaciones han encontrado que los niños y adolescentes de familias monoparentales presentan un mayor riesgo de desarrollar conductas agresivas en comparación con los de familias nucleares, especialmente cuando el entorno es inestable o hay situaciones de vulnerabilidad que no se pueden atender adecuadamente (Vásquez et al., 2015).

Familia extensa

La familia extensa incluye a más personas además del padre, la madre y los hijos, como abuelos, tíos, primos u otros parientes que en muchos casos también conviven en el mismo espacio. Si bien este tipo de familia puede ofrecer más redes de apoyo, también puede generar confusión cuando hay varias figuras de autoridad con criterios distintos sobre cómo educar a los niños. Cuando no existe un acuerdo claro entre los adultos sobre las normas y los límites, los hijos pueden sentirse desorientados, lo que en algunos casos favorece la aparición de comportamientos disruptivos y agresivos en los distintos espacios donde se desenvuelven (Vivas et al., 2022).

Familia multiproblemática

Es aquella que presenta de manera simultánea y persistente múltiples dificultades en distintos ámbitos de su funcionamiento, como violencia intrafamiliar, consumo de sustancias, pobreza extrema, negligencia en el cuidado de los hijos y ausencia de figuras de autoridad estables (Gualpa y Bajaan, 2022). Lo que pasa es que en este tipo de familia los problemas no aparecen de forma aislada, sino que se acumulan y se retroalimentan entre sí, generando un ambiente de caos, inestabilidad y desprotección que afecta gravemente el desarrollo emocional y conductual de los hijos. Ahí es donde el riesgo de que los

adolescentes desarrollen conductas agresivas se incrementa de manera significativa, porque crecen sin modelos relacionales saludables, sin normas claras y sin la contención afectiva necesaria para regular sus impulsos.

C. Tipo de familia en la pos-modernidad

La posmodernidad ha transformado de manera profunda la forma en que se entiende y se organiza la familia como institución social. Lo que pasa es que los cambios culturales, la globalización, los movimientos por la igualdad de derechos y los avances en biotecnología reproductiva han dado lugar a configuraciones familiares que antes no eran reconocidas ni por la sociedad ni por el ordenamiento jurídico. De ahí salió una nueva realidad donde ya no existe un modelo único de familia válido para todos, sino que cada grupo familiar construye su propia estructura según sus necesidades, sus vínculos afectivos y su contexto particular (Guzmán et al., 2024).

Familia reconstituida o ensamblada

La familia reconstituida es la que se forma cuando una persona que ya tuvo hijos en una relación anterior decide juntarse con otra pareja nueva y arman un hogar donde conviven hijos de distintos padres. Lo que pasa es que este tipo de familia ha incrementado en los últimos años porque ahora hay más divorcios y separaciones que antes, entonces muchas personas vuelven a formar pareja y traen consigo a sus hijos de la relación pasada (Bravo et al., 2025). En ese contexto, los adolescentes que viven en estas familias enfrentan situaciones complicadas como acostumbrarse a un padrastro o madrastra, compartir espacios con hermanastros y adaptarse a reglas nuevas que a veces son diferentes a las que tenían antes. Todo eso puede generar estrés, ansiedad y en algunos casos conductas agresivas, sobre todo cuando no hay buena comunicación entre los adultos encargados de la crianza.

Familia transnacional

La familia transnacional es la que tiene a sus miembros viviendo en países diferentes, generalmente porque el papá o la mamá se fue a trabajar al extranjero para mandar dinero y sacar adelante a la familia. Lo que pasa es que aunque la distancia física separa a los integrantes, ellos siguen manteniendo contacto por medio de videollamadas, mensajes y redes sociales para no perder el vínculo afectivo entre padres e hijos (Guzmán et al., 2024). Este tipo de familia tiene que ver de frente con la migración que se ha incrementado mucho en los últimos años, sobre todo en países de Latinoamérica donde las condiciones económicas obligan a muchas personas a buscar oportunidades fuera de su país.

Familia unipersonal

La familia unipersonal es cuando una persona vive sola por decisión propia, sin pareja ni hijos ni otros familiares en su mismo hogar, aunque sí mantiene relaciones afectivas con personas cercanas que están fuera de su casa (Guzmán et al., 2024). Lo que pasa es que en la posmodernidad cada vez más personas eligen vivir de esa manera porque priorizan su independencia, su carrera profesional o simplemente su libertad personal, y eso ya no se ve como algo raro ni como un problema social. Tiene que ver con el individualismo que ha crecido mucho en las sociedades actuales, donde la realización personal se valora tanto como formar una familia tradicional.

Familia digital o virtualizada

La familia digital o virtualizada es aquella donde la convivencia diaria está marcada por el uso constante de celulares, tablets, computadoras y redes sociales, al punto de que los aparatos tecnológicos se convierten en el centro de la vida familiar y reemplazan en muchos casos la comunicación cara a cara entre padres e hijos (Campos et al., 2026). Lo que pasa es que todos en la casa pueden estar conectados al internet, pero desconectados emocionalmente entre ellos, o sea cada uno está metido en su pantalla y nadie se habla de frente ni comparte momentos reales de convivencia familiar. Eso tiene que ver con la hiperconectividad que caracteriza a la época actual y que ha debilitado los vínculos afectivos dentro del hogar de manera preocupante. De ahí que los adolescentes que crecen en este tipo de familias presenten mayor riesgo de desarrollar conductas agresivas porque no encuentran contención emocional real en su entorno más cercano.

D. Rol de los medios de comunicación en las conductas agresivas

Además de la familia, los medios de comunicación son otro factor que influye de manera significativa en el comportamiento de niños y adolescentes. Vivimos en una época en la que las personas están expuestas constantemente a mensajes e imágenes provenientes de distintas plataformas, y muchos de esos contenidos incluyen escenas de violencia que, cuando se presentan sin consecuencias para el agresor, pueden normalizar la agresividad como una forma aceptable de resolver conflictos o de relacionarse con los demás (Calleja et al., 2022).

Televisión

La televisión es uno de los medios que más tiempo ocupa en la vida cotidiana de los jóvenes y, al mismo tiempo, uno de los que más se ha estudiado por su relación con la conducta agresiva. Investigaciones señalan que al menos el 60% de los programas televisivos contienen algún tipo de contenido violento, y que en la mayoría de esos casos los actos agresivos no reciben ningún castigo ni tienen consecuencias negativas visibles para quien los comete, lo que transmite de manera implícita que la violencia es una herramienta efectiva y socialmente aceptable para conseguir lo que uno quiere (Calleja et al., 2022). Desde la teoría del aprendizaje social, esto cobra mucho sentido, porque si un niño y adolescente ve repetidamente que los modelos televisivos que admira se comportan con agresividad y obtienen beneficios de eso, es más probable que incorpore esas conductas en su propio repertorio de comportamiento (Bandura, 1977).

Radio

La radio también forma parte de los medios que pueden influir en el comportamiento de los jóvenes, aunque su impacto suele ser menos estudiado que el de la televisión o las redes sociales. A través de sus contenidos musicales, programas de opinión y espacios de entretenimiento, la radio transmite valores, actitudes y formas de relacionarse que pueden reforzar o cuestionar las conductas agresivas en sus audiencias. Los medios masivos de comunicación, incluida la radio, funcionan como reforzadores de modelos culturales que en muchos casos normalizan la agresividad y la resolución violenta de conflictos, siendo especialmente influyentes en aquellos adolescentes que no cuentan con un entorno familiar sólido que les ofrezca marcos de referencia críticos frente a esos mensajes (Andrade et al., 2022).

Redes sociales

Las redes sociales se han convertido en el entorno donde los adolescentes pasan más tiempo hoy en día, y también en uno de los espacios donde con mayor frecuencia se expresan conductas agresivas (Lacunza et al., 2019). Características propias de estas plataformas como el anonimato, la inmediatez y la posibilidad de difundir contenido de manera ilimitada facilitan la aparición del ciberacoso y otras formas de agresión digital que muchas veces se viven con mayor intensidad que la violencia presencial, por la exposición pública que implican. Investigaciones realizadas en América Latina han encontrado que entre los adolescentes que pasan más tiempo conectados a redes sociales son más frecuentes los problemas de conducta externalizante, entre ellos las conductas agresivas, la ruptura de

normas y las dificultades para controlar los impulsos en distintos contextos de su vida cotidiana (Martínez-Ferrer y Ruiz, 2017). Entre las principales redes sociales están las siguientes:

Facebook. Facebook es una red social que se creó en 2004 por Mark Zuckerberg y sirve para que la gente pueda crear perfiles personales, compartir publicaciones, fotos, videos y conectarse con otras personas mandándoles solicitudes de amistad. La forma en que funciona es a través de un muro de noticias donde va apareciendo lo que publican los contactos de forma continua, y también permite crear grupos, eventos y páginas que pueden ser públicas o privadas. Entre lo más conocido de esta red están las reacciones, los comentarios, el chat y la opción de hacer transmisiones en vivo (Marín y Linne, 2020). Hoy en día, Facebook es un espacio de bastante riesgo para los adolescentes porque como todo es tan visible y público, las conductas agresivas entre compañeros se hacen más grandes y quedan grabadas para siempre, lo que termina afectando fuerte la salud mental de quienes son víctimas.

TikTok. TikTok es una plataforma china que se lanzó a nivel mundial en 2018 y sirve para crear, editar y compartir videos cortos que pueden durar desde 15 segundos hasta 10 minutos, con música, efectos y filtros. Lo que tiene de especial es que su algoritmo está bien personalizado y funciona con inteligencia artificial que detecta qué le gusta al usuario para mostrarle contenido sin parar en la sección "Para ti". En esta plataforma la gente puede interactuar a través de comentarios, duetos, reacciones y retos virales que se copian de forma masiva entre los usuarios (Civila et al., 2023). Esta red social preocupa bastante cuando se trata de adolescentes porque su formato viral hace que las conductas agresivas y violentas se vean como algo normal o divertido, y eso dificulta que los jóvenes se den cuenta del daño real que estos comportamientos causan en sus relaciones con los demás.

YouTube. YouTube es una plataforma de videos que se fundó en 2005 y que Google compró en 2006. Sirve para que cualquier persona registrada pueda subir, ver, comentar y compartir videos de forma gratuita. Funciona mediante canales personales o de instituciones donde los creadores suben videos de todo tipo de temas, y los que ven pueden suscribirse, dar "me gusta", dejar comentarios y compartir el contenido en otras redes. También tiene un sistema que te recomienda videos parecidos a los que ya viste antes (García-Jiménez et al., 2022). Esta red social es un riesgo importante para los adolescentes porque al ser una

plataforma tan abierta, los jóvenes quedan expuestos a contenidos violentos y a comentarios agresivos sin que haya filtros que funcionen bien, y así se van repitiendo conductas de acoso digital que afectan cómo se desarrollan emocionalmente y en sus relaciones sociales.

2.3 Bases filosóficas

Desde la filosofía, una de las preguntas más importantes para entender las conductas agresivas es si el ser humano nace agresivo o si la sociedad lo vuelve así con el tiempo. Thomas Hobbes (1651) planteó que, sin ninguna organización social que lo regule, el ser humano vive en un estado de guerra permanente donde imperan la desconfianza, la competencia y el deseo de poder sobre los demás. Para este filósofo, la agresividad forma parte de la naturaleza humana y solo puede contenerse a través de normas e instituciones que establezcan límites claros al comportamiento de las personas en comunidad (Oro Tapia, 2010).

Por otro lado, Jean-Jacques Rousseau (1762) pensaba totalmente diferente: para él, las personas nacen siendo buenas y pacíficas, y es la misma sociedad la que las va malogrando de a pocos al meter la desigualdad, el egoísmo y las relaciones de poder que terminan generando conflictos entre la gente. Desde esta forma de ver las cosas, las conductas agresivas no son algo con lo que uno nace, sino que son una respuesta a un entorno social injusto que frustra lo que la persona necesita y la empuja a actuar con violencia para conseguir lo que la sociedad no le da o no le deja alcanzar en su vida de todos los días (Jiménez-Bautista, 2012). En ese sentido, la postura de Rousseau tiene que ver directamente con lo que se observa en contextos donde la desigualdad social es marcada, porque las conductas agresivas muchas veces aparecen cuando las personas sienten que no tienen oportunidades reales de desarrollo. O sea, la frustración social funciona como un detonante que empuja a las personas hacia respuestas violentas ante un sistema que las excluye de manera constante.

Aunque Hobbes y Rousseau piensan cosas opuestas, los dos coinciden en que la agresividad tiene mucho que ver con las condiciones en las que vive la gente. Esta reflexión filosófica es importante porque deja ver que las conductas agresivas no se pueden explicar solo fijándose en la persona, sino que también hay que analizar el entorno social, la familia y la cultura donde cada uno crece y se desarrolla a lo largo de su vida. En ese sentido, el ser humano puede ser conflictivo de nacimiento, pero se vuelve violento por cómo lo educan y

por la cultura que lo rodea (Oro, 2010). Por tanto, lo que pasa es que ambas posturas filosóficas permiten comprender que la agresividad no se puede reducir a una sola causa, sino que resulta de la interacción entre factores individuales y sociales. De ahí sale la necesidad de analizar el entorno familiar, educativo y cultural como espacios donde se originan, refuerzan o controlan las conductas agresivas en la vida cotidiana.

2.4 Definición de términos básicos

2.4.1 Agresión física

Es la parte de la agresividad que se puede ver de frente porque tiene que ver con los golpes o ataques que van dirigidos al cuerpo de otra persona, o también cuando se usan armas u objetos para hacer daño. De todas las formas de agresividad, esta es la más fácil de notar porque se ve directo en lo que hace el agresor (Matalinares et al., 2012).

2.4.2 Agresión verbal

Es la manifestación de la agresividad a través del lenguaje, que se expresa mediante insultos, amenazas, gritos, humillaciones y críticas dirigidas a someter o descalificar a otra persona, con un impacto emocional y psicológico que puede ser tan dañino como el de la agresión física (Andreu et al., 2002).

2.4.3 Aprendizaje social

Es el proceso mediante el cual las conductas, incluida la agresividad, se adquieren a través de la observación e imitación de modelos significativos del entorno, siendo más probable que una conducta observada se repita cuando el modelo recibe beneficios o consecuencias positivas de ella (Bandura, 1977).

2.4.4 Conducta agresiva

Es una acción que genera disfunción social al producir confrontaciones, conflictos y agravios entre personas o grupos, orientada a atacar, controlar o dominar a otros a través de la fuerza física o la agresión verbal, llevando implícita la intencionalidad del agresor de causar daño físico o psicológico a otra persona (Martín, 2020).

2.4.5 Estilo de crianza

Es el conjunto de actitudes, prácticas y normas que los padres aplican en la educación de sus hijos, que puede clasificarse en autoritario, permisivo o democrático, y que influye directamente en el desarrollo conductual y socioafectivo de los menores, incluyendo la tendencia o no a desarrollar conductas agresivas (Franco et al., 2014).

2.4.6 Familia extensa

Es el tipo de organización familiar que va más allá del núcleo básico de padre, madre e hijos, e incluye a abuelos, tíos, primos y otros parientes que en muchos casos conviven en el mismo espacio o comparten funciones de cuidado, pudiendo generar confusión en los menores cuando no existe acuerdo entre los adultos sobre las normas y límites, lo que favorece la aparición de conductas disruptivas y agresivas (Vivas et al., 2022).

2.4.7 Familia monoparental

Es el tipo de estructura familiar conformada por uno solo de los progenitores a cargo de los hijos, que enfrenta mayores dificultades en la supervisión y el apoyo emocional de los menores, siendo un factor de riesgo asociado a una mayor probabilidad de desarrollar conductas agresivas cuando el entorno es inestable o vulnerable (Vásquez et al., 2015).

2.4.8 Hostilidad

Es el componente cognitivo de la agresividad, entendido como la tendencia a evaluar negativamente a las personas y el entorno, percibiendo las intenciones de los demás como amenazantes o injustas, lo que genera una actitud sostenida de desconfianza y resentimiento hacia los otros (Andreu et al., 2002).

2.4.9 Ira

Es el componente emocional y afectivo de la agresividad, referido a los sentimientos de enojo, irritación o cólera que surgen cuando una persona percibe que sus derechos han sido vulnerados, y que puede sostenerse e intensificarse alimentando conductas agresivas más allá del control voluntario del individuo (Matalinares et al., 2012).

2.4.10 Redes sociales.

Las redes sociales son plataformas digitales que permiten a los usuarios crear perfiles, interactuar, compartir contenido y establecer vínculos virtuales con otras personas en tiempo real. Su uso masivo entre adolescentes ha generado nuevas formas de socialización, pero también ha facilitado la aparición de conductas agresivas, ciberacoso y violencia digital que afectan negativamente su desarrollo psicosocial (Marín y Linne, 2020).

2.5 Operacionalización de las variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS
V1: Conductas agresivas Según Buss y Perry (1992) es una acción que genera disfunción social al producir confrontaciones, conflictos y agravios entre personas o grupos, para atacar, controlar o dominar a otros.	Agresión Física	Golpes	1 - 3
		Peleas	4 - 6
		Amenazas	7 - 9
	Agresión Verbal	Discusiones	10 - 12
		Expresión verbal agresiva	13-14
	Hostilidad	Enojo	15-17
		Impulsividad	18 -20
		Pérdida de control	21-22
	Ira	Resentimiento	23-25
		Desconfianza	26-28
		Envidia	29

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Diseño metodológico

3.1.1 Enfoque de investigación

El estudio se enmarcó dentro del enfoque cuantitativo, porque los datos que se recogieron sobre las conductas agresivas fueron expresados en valores numéricos y analizados mediante herramientas estadísticas. Taherdoost (2022) precisa que este enfoque se caracteriza por medir las variables de forma objetiva a través de instrumentos estandarizados, lo que permite obtener resultados expresados en frecuencias, porcentajes y niveles de categorización que facilitan la descripción precisa del fenómeno estudiado.

3.1.2 Tipo de investigación

El estudio fue de tipo básico, ya que su propósito central fue producir conocimiento teórico sobre las conductas agresivas que presentan los estudiantes. En ese sentido, Hernández y Mendoza (2023) explican que este tipo de investigación se orienta a ampliar la comprensión científica de un fenómeno, aportando bases conceptuales que sirven de fundamento para estudios posteriores dentro de una misma línea de investigación.

3.1.3 Nivel de investigación

El nivel del estudio es descriptivo, puesto que se buscó identificar y detallar cómo se manifiestan las conductas agresivas en los estudiantes evaluados, sin pretender establecer relaciones de causa y efecto entre variables. Al respecto, Hadi et al. (2023) sostienen que los estudios de nivel descriptivo permiten caracterizar con detalle la forma en que un fenómeno

se presenta en una población específica, constituyendo un punto de partida valioso para investigaciones de mayor profundidad explicativa o correlacional.

3.1.4 Diseño de investigación

El diseño que se empleó es no experimental de corte transversal, dado que no se manipularon ninguna variable de forma intencional y la información fue recogida en un único momento. Hernández y Mendoza (2023) señalan que este diseño consiste en observar los fenómenos tal como ocurren en su entorno natural, sin intervenir en ellos, y que la recolección de datos en un solo punto en el tiempo resulta especialmente adecuada cuando se busca describir el estado actual de una variable en una población determinada.

La representación esquemática del diseño es la siguiente:

$M \rightarrow O$

Donde:

M = Muestra de estudiantes

O = Observación de las conductas agresivas.

3.2 Población y muestra

3.2.1 Población

La población del estudio fue compuesta por 80 estudiantes de 5to año de secundaria del turno de mañana de la Institución Educativa Emblemática Pedro E. Paulet de Huacho, distribuidos en cuatro secciones: A, B, C y D, correspondientes al año académico 2026. A continuación, se indica las secciones con cantidades de estudiantes.

Sección	Cantidad de estudiantes
A	25
B	21
C	13
D	21
Total	80

3.2.2 Muestra

La muestra es de tipo censal, lo que quiere decir que se trabajó con la totalidad de los 80 estudiantes que conforman la población, sin necesidad de seleccionar un subgrupo. Mucha et al. (2021) indican que optar por una muestra censal es conveniente cuando la población es accesible y su tamaño lo permite, ya que incluir a todos los participantes elimina el margen de error propio del muestreo y garantiza que los resultados representen fielmente a todo el grupo estudiado.

Para delimitar correctamente la población, se consideraron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

Estudiantes que estén matriculados en el 5to año de secundaria turno mañana durante el año académico 2026.

Estudiantes pertenecientes a las secciones A, B, C y D de la institución educativa.

Criterios de exclusión:

Estudiantes que se encuentren ausentes el día de la evaluación.

Estudiantes que de manera voluntaria decidan no participar en la aplicación del instrumento.

3.3 Técnicas de recolección de datos

La técnica que se utilizó para recoger la información es la encuesta, porque permite obtener datos de manera organizada y uniforme de un grupo numeroso de participantes en un tiempo razonable. Khan et al. (2023) indican que la encuesta es una de las técnicas más empleadas en la investigación cuantitativa, pues recoge respuestas a través de ítems previamente elaborados y validados, lo que facilita comparar los datos entre todos los evaluados.

El instrumento que se aplicó es el Cuestionario de Agresión (AQ), desarrollado en su versión original por Buss y Perry (1992) y adaptado al contexto peruano por Matalinares et al. (2012) en una muestra de 3,632 estudiantes de educación secundaria de instituciones de la costa, sierra y selva del país.

Validez y Confiabilidad

En lo que respecta a la validez, Matalinares et al. (2012) la determinaron a través de un análisis factorial exploratorio que confirmó una estructura de cuatro factores, los cuales en conjunto explicaron el 60.819% de la varianza total acumulada. Las cargas factoriales obtenidas en cada dimensión fueron: ira (0.812), agresión física (0.773), agresión verbal (0.770) y hostilidad (0.764), lo que demuestra que cada componente aporta de forma significativa a la medición del constructo en su totalidad. En cuanto a la confiabilidad, esta fue calculada mediante el coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach, alcanzando un valor de 0.836 en la escala total. Elangovan y Sundaravel (2021) sostienen que valores superiores a 0.50 son considerados aceptables en instrumentos de medición psicológica, por lo que el cuestionario cuenta con propiedades psicométricas suficientes para su aplicación en estudiantes de educación secundaria del contexto peruano.

FICHA TÉCNICA: CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)

Nombre original: Cuestionario de Agresión (AQ)

Autores de la versión original: Buss y Perry (1992)

Adaptación peruana: Matalinares et al. (2012)

Tipo de instrumento: Cuestionario

Objetivo: Evalúa los niveles de conductas agresivas en sus dimensiones física, verbal, ira y hostilidad

Población: Estudiantes de 5° de secundaria

Administración: Individual o colectiva

Tiempo estimado de aplicación: Aproximadamente 20 minutos

Total, de ítems: 29

Interpretación: Baremado por niveles

Baremo para la interpretación de los resultados

Niveles	Agresión total	Agresión física	Agresión verbal	Ira	Hostilidad
Muy alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 17	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy bajo	Menos de 51	Menos de 11	Menos de 6	Menos de 12	Menos de 14

3.4 Técnicas para el procesamiento de la información

Después de recolectar los datos, estos fueron organizados y codificados en una hoja de cálculo de Microsoft Excel y luego exportados al software estadístico SPSS versión 27.0 para su análisis. El procesamiento siguió un enfoque descriptivo, a través del cual se calcularon frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central para la variable conductas agresivas en su conjunto y para cada una de sus dimensiones, cuyos resultados se presentaron en tablas y figuras con sus respectivas interpretaciones.

Para la presentación de los hallazgos se utilizaron tablas de distribución de frecuencias absolutas y relativas, organizadas de acuerdo con los niveles del instrumento: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto, tanto para la escala global como para cada dimensión.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis de resultados

Tabla 1

Características sociodemográficas de los estudiantes.

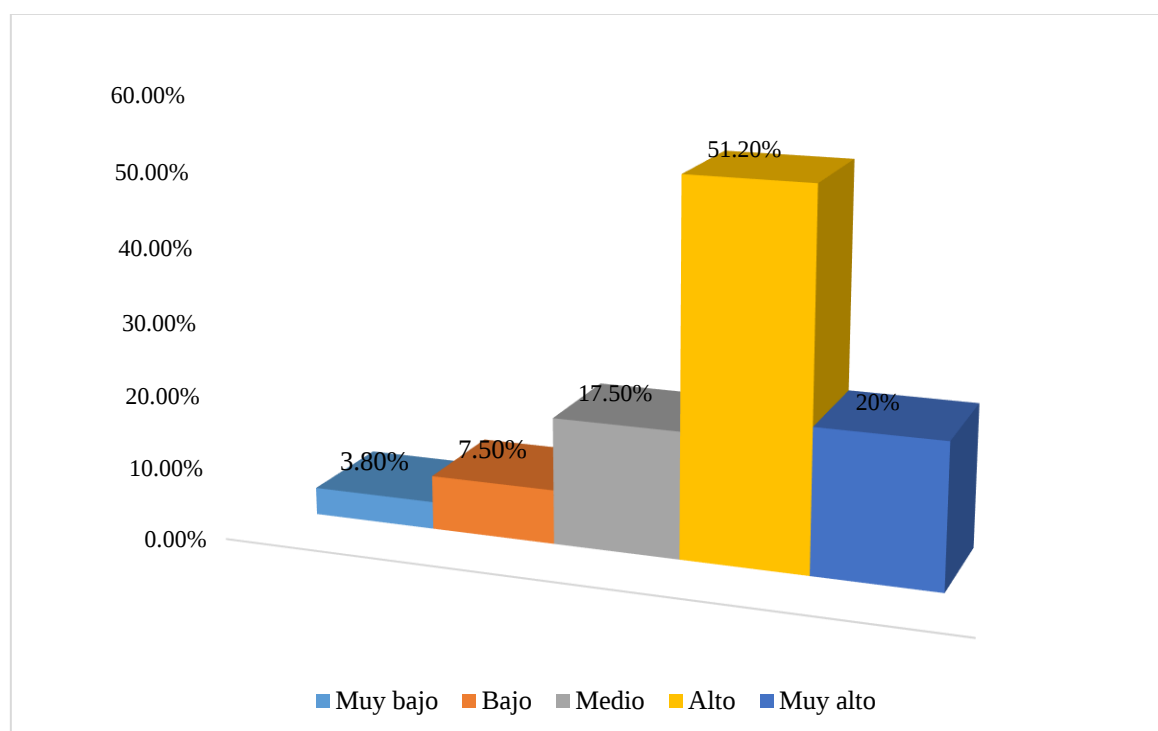
	f	%
Sexo		
Femenino	42	52.5
Masculino	38	47.5
Edad		
15	19	23.8
16	37	46.2
17	24	30

Nota: Elaboración propia.

La tabla 1 muestra las características sociodemográficas de los 80 estudiantes de 5to año de secundaria. Respecto al sexo, el 52,5% son de sexo masculino y el 47,5% femenino. En cuanto a la edad, el 46,2% tiene 16 años, el 30,0% cuenta con 17 años o más, y el 23,8% registra 15 años. Estos datos reflejan la población mayoritariamente es masculina, conformada por adolescentes de 16 años, etapa donde predominan cambios emocionales propios de la adolescencia media.

Tabla 2*Niveles de agresión de los estudiantes*

	f	%
Muy bajo	3	3.8
Bajo	6	7.5
Medio	14	17.5
Alto	41	51.2
Muy alto	16	20
Total	80	100.0

Nota: Elaboración propia.*Figura 1. Niveles de agresión de los estudiantes*

La tabla 2 evidencia que el 51,2% de los estudiantes presenta un nivel alto de conductas agresivas, mientras que el 20,0% registra un nivel muy alto, el 17,5% un nivel medio, el 7,5% un nivel bajo y solo el 3,8% un nivel muy bajo. Este resultado explica porque muchos adolescentes del colegio Pedro E. Paulet reaccionan con golpes, insultos o

discusiones frente a provocaciones de sus compañeros, y varios manifiestan enojo constante y desconfianza hacia los demás. La etapa de la adolescencia, sumada a conflictos familiares y presión del grupo de pares, contribuye a la aparición de estas conductas que afectan la convivencia escolar en el aula. Las conductas agresivas en adolescentes peruanos constituyen un problema creciente en el ámbito educativo, reflejando dificultades en la regulación emocional y en la construcción de la autoestima durante esta etapa del desarrollo. Asimismo, en su defecto de un problema mayor que constituye la procedencia de los adolescentes de familias disfuncionales.

Tabla 3

Niveles de agresión física de los estudiantes

	f	%
Muy bajo	0	0
Bajo	0	0
Medio	19	23.8
Alto	37	46.2
Muy alto	24	30
Total	80	100.0

Nota: Elaboración propia.

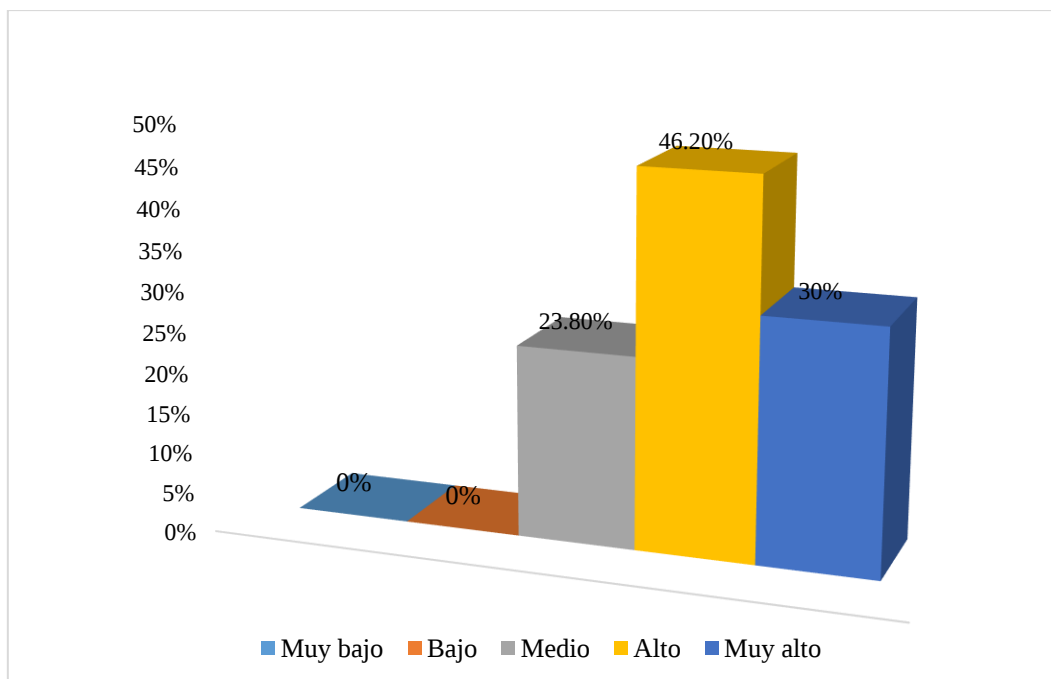
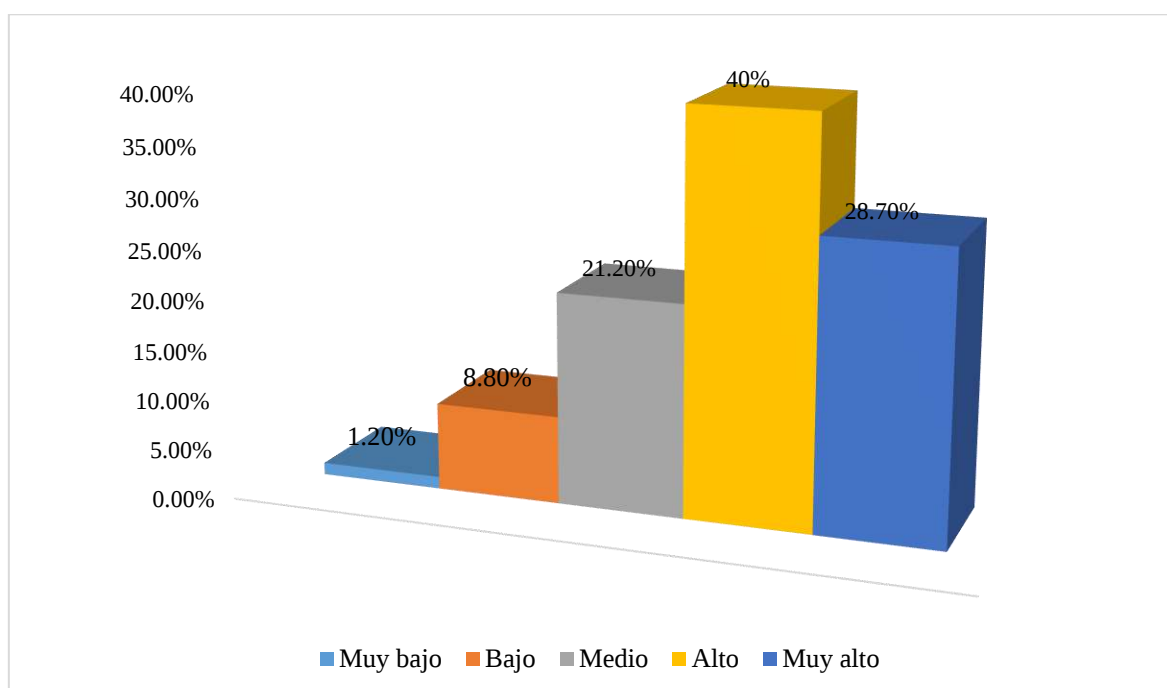


Figura 2. Niveles de agresión física de los estudiantes

De acuerdo con la tabla 3, el 46,2% de los estudiantes alcanza un nivel alto de agresión física, luego el 30,0% se ubica en un nivel muy alto, el 23,8% en nivel medio, mientras que los niveles bajo y muy bajo no registran ningún caso. Esta situación se debe a que los adolescentes no logran controlar el impulso de golpear cuando son provocados, responden con golpes cuando alguien los agrede primero y se involucran en peleas dentro y fuera del colegio. También llegan a romper objetos como carpetas, sillas, puertas, cuadernos, mochilas, lapiceros y útiles escolares cuando presentan cuadros de ira no contenida, amenazando a sus compañeros con objetos contundentes o gestos intimidantes; conductas preocupantes que ponen en riesgo la integridad física y emocional de los estudiantes y generan un clima escolar tenso dentro y fuera de las aulas.

Tabla 4*Niveles de agresión verbal de los estudiantes*

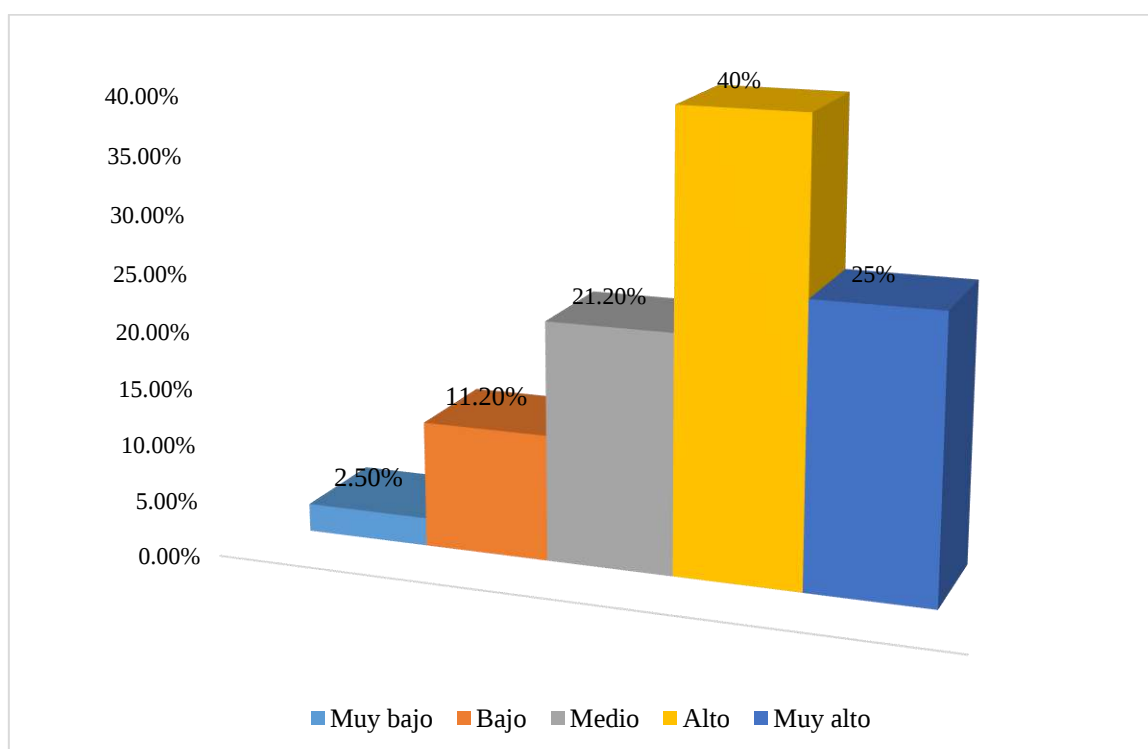
	f	%
Muy bajo	1	1.2
Bajo	7	8.8
Medio	17	21.2
Alto	32	40
Muy alto	23	28.7
Total	80	100.0

Nota: Elaboración propia.*Figura 3. Niveles de agresión verbal de los estudiantes*

Según la tabla 4, el 40,0% de los estudiantes se ubica en un nivel alto de agresión verbal, seguido del 28,7% en nivel muy alto, el 21,2% en nivel medio, el 8,8% en nivel bajo y apenas el 1,2% en nivel muy bajo. Estos hallazgos muestran que la mayoría de adolescentes discute abiertamente con sus pares cuando no están de acuerdo, levantan la voz y se molestan y muchos reconocen que sus propios compañeros les dicen que discuten demasiado generando conflictos en el grupo. Esta forma de comunicarse mediante palabras ofensivas y discusiones constantes refleja la falta de habilidades sociales para resolver desacuerdos de manera pacífica, lo cual deteriora las relaciones entre los estudiantes dentro del aula.

Tabla 5*Niveles de ira de los estudiantes*

	f	%
Muy bajo	2	2.5
Bajo	9	11.2
Medio	17	21.2
Alto	32	40
Muy alto	20	25
Total	80	100.0

Nota: Elaboración propia.**Figura 4.** Niveles de ira de los estudiantes

La tabla 5 revela que el 40,0% de los estudiantes presenta un nivel alto de ira, el 25,0% un nivel muy alto, el 21,2% un nivel medio, luego el 11,2% un nivel bajo y solamente el 2,5% un nivel muy bajo. Estos porcentajes indican que gran parte de los adolescentes se enoja con rapidez ante situaciones frustrantes, en ocasiones siente que no pueden controlar su ira y serias dificultades para controlar su temperamento. Algunos incluso pierden el

control sin motivo aparente y son considerados impulsivos por sus propios compañeros. Esta emoción intensa sin regulación adecuada resulta preocupante en adolescentes de secundaria, pues suele anteceder a episodios de agresión física o verbal hacia otras personas. Al respecto, Matalinares et al. (2012) explican que la ira es la parte emocional de la agresividad y abarca sentimientos de enojo y cólera que crecen sin control voluntario, alimentando reacciones violentas frente a hechos cotidianos.

Tabla 6

Niveles de hostilidad de los estudiantes

	f	%
Muy bajo	5	6.2
Bajo	26	32.5
Medio	34	42.5
Alto	14	17.5
Muy alto	1	1.2
Total	80	100.0

Nota: Elaboración propia.

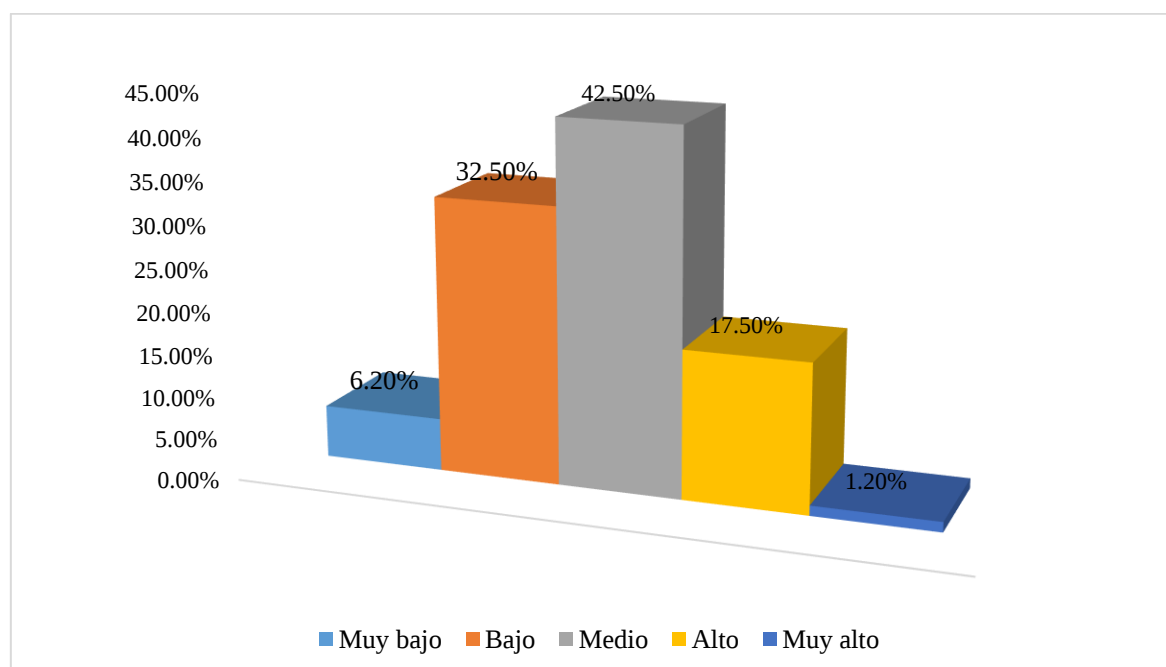


Figura 5. Niveles de hostilidad de los estudiantes

Por su parte, la tabla 6 indica que el 42,5% de los estudiantes registra un nivel medio de hostilidad, el 32,5% un nivel bajo, el 17,5% un nivel alto, el 6,2% un nivel muy bajo y únicamente el 1,2% un nivel muy alto. Este comportamiento se debe a que varios adolescentes sienten ocasionalmente que la vida los trata injustamente, piensan que sus pares no son frontales y desconfían de personas desconocidas que muestran demasiada amabilidad. Sin embargo, a diferencia de las otras dimensiones, la hostilidad aparece con menor intensidad, lo cual sugiere que los estudiantes aún conservan cierta apertura hacia los demás pese a las actitudes de recelo manifestadas.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1 Discusión de resultados

En este apartado se analizan e interpretan los hallazgos del estudio, contrastándolos con investigaciones previas y fundamentándolos con las teorías vigentes, a fin de comprender cómo se manifiestan las conductas agresivas en los estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.

Sobre el objetivo general, se halló que el 51,2% de los estudiantes presentó un nivel alto de conductas agresivas, lo cual revela que más de la mitad reacciona con golpes, insultos y discusiones ante provocaciones de sus pares. El hallazgo coincide con García y Vásquez (2022) quienes en Ecuador hallaron que el 61,4% mostró puntuaciones elevadas en nivel muy alto. La Teoría de la Agresividad de Buss y Perry (1992) sustenta el resultado al plantear que este comportamiento se forma de manera progresiva según las experiencias y el entorno donde el adolescente crece, manteniéndose estable como patrón conductual, planteamiento reforzado por Matalinares et al. (2012), quienes adaptaron este modelo al contexto peruano y demostraron su validez para evaluar dichas manifestaciones en estudiantes de secundaria.

Sin embargo, el resultado difiere de Canto y Gonzales (2024), quienes en la Institución Educativa Pública Técnico N° 34, en Chancay, reportaron que el 89% se ubicaba en nivel moderado y solo el 11% en nivel alto. La discrepancia se explica porque dichas investigaciones se desarrollaron en instituciones que vienen aplicando programas de tutoría y convivencia escolar más consolidados, además de que sus muestras incluyeron estudiantes de distintos grados; en cambio, el presente estudio se concentró en 5to año, etapa donde la búsqueda de identidad y la presión grupal intensifican estas manifestaciones.

Respecto al primer objetivo específico, se determinó que el 46,2% de los estudiantes presentó un nivel alto de agresión física, evidenciando que casi la mitad responde con golpes

ante provocaciones, participan en peleas dentro y fuera del colegio, y rompe objetos cuando experimenta ira. Lo hallado guarda similitud con Gutierrez y Paucar (2024), quienes, en la Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, en Huaral, reportaron que la agresión física se manifestaba con fuerza, alcanzando el 56% en nivel moderado con presencia importante de niveles altos; del mismo modo, Menéndez y Lima (2024) en Ecuador determinaron que el 13,9% de adolescentes mostraba agresividad entre alto y muy alto con manifestaciones físicas marcadas.

En ese sentido, la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977) sustenta el hallazgo al explicar que las conductas agresivas no vienen de nacimiento, sino que se aprenden mediante la observación e imitación de modelos cercanos; postura reforzada por Ortiz-Espinoza (2020), quien recordó que los experimentos con el muñeco Bobo demostraron cómo los niños expuestos a modelos violentos repetían dichas conductas; Flores y Cantero (2022) complementan que la familia, los amigos y los medios de comunicación son los principales espacios donde los adolescentes absorben estos patrones, lo cual cobra sentido en un entorno como es el caso de la I.E Pedro E. Paulet, donde la exposición mediática es constante.

Respecto al segundo objetivo específico, se estableció que el 40,0% de los estudiantes presentó un nivel alto de agresión verbal, lo que indica que cuatro de cada diez adolescentes discuten abiertamente con sus pares, levantan la voz y emplean palabras ofensivas que dañan las relaciones interpersonales. El hallazgo se asemeja a Menéndez y Lima (2024) en Ecuador, quienes reportaron que el 19,5% mostraba agresividad verbal marcada en el aula, así como a Gutierrez y Paucar (2024) en la Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, en Huaral, donde la agresión verbal en nivel moderado alcanzó el 72% de los participantes. Sobre ello, Andreu et al. (2002) sustentan teóricamente el hallazgo al señalar que la agresión verbal se da cuando alguien insulta, amenaza, grita o humilla con la intención de hacer sentir mal a otro sin tocarlo físicamente; aporte complementado por Matalinares et al. (2012), quienes precisaron que, aunque no deja marcas en el cuerpo, el daño emocional puede ser igual o más fuerte que el de la agresión física porque afecta directamente la autoestima.

En cuanto al tercer objetivo específico, se evidenció que el 42,5% de los estudiantes presentó un nivel medio de hostilidad, lo cual indica que una proporción significativa percibe

hostilidad de su entorno próximo y desconfía de personas amables y mantiene actitudes de recelo hacia sus compañeros. Lo hallado coincide con Menéndez y Lima (2024) en Ecuador, quienes determinaron que el 28,3% percibía hostilidad en el aula. No obstante, el resultado difiere con Gutierrez y Paucar (2024), quienes en Huaral, en la Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, hallaron que la hostilidad en nivel moderado alcanzó el 65%. La diferencia se justifica porque la muestra del presente estudio corresponde a estudiantes que están en 5to año de secundaria, donde la incertidumbre frente al futuro académico, sumada a las condiciones socioeconómicas y familiares, genera percepciones de injusticia social más marcadas. Para Andreu et al. (2002) sustentan teóricamente el hallazgo al definir la hostilidad como la tendencia a evaluar negativamente a las personas y al entorno, percibiendo las intenciones ajenas como amenazantes; perspectiva reforzada por Buss y Perry (1992), quienes establecieron que constituye el componente cognitivo de la agresividad, manifestándose como una actitud sostenida de desconfianza y resentimiento que prepara a la persona para reaccionar con violencia ante situaciones cotidianas.

Por su parte, en el cuarto objetivo específico, se identificó que el 40,0% de los estudiantes presentó un nivel alto de ira, lo que significa que cuatro de cada diez adolescentes se enojan con rapidez ante situaciones frustrantes, sienten que van a estallar y manifiestan dificultades para controlar su temperamento. El hallazgo coincide con Menéndez y Lima (2024) en Ecuador, quienes reportaron que el 38,5% mostraba ira como dimensión predominante, así como con Gutierrez y Paucar (2024) en la Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, en Huaral, donde la ira en nivel moderado alcanzó el 64%. Al respecto Matalinares et al. (2012) fundamentan el hallazgo al señalar que la ira es el componente emocional de la agresividad, referido a sentimientos de enojo, fastidio o cólera que surgen cuando alguien siente que le han faltado el respeto; planteamiento ampliado por Buss y Perry (1992), quienes establecieron que la ira no busca lograr algo concreto, sino que es una reacción interna que puede ir creciendo con el tiempo y termina alimentando la conducta agresiva

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

De acuerdo al objetivo general, se concluyó que el 51,2% de los estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho durante el periodo 2026 presentó un nivel alto de conductas agresivas. Es decir, más de la mitad de los adolescentes reacciona con golpes, insultos y discusiones frente a provocaciones de sus pares, evidenciando un serio deterioro de la convivencia escolar dentro de la institución educativa.

En cuanto al primer objetivo específico, se determinó que el 46,2% de los estudiantes de 5to año de secundaria presentó un nivel alto de agresión física. Esto significa que casi la mitad de los adolescentes responde con golpes ante provocaciones, se involucra en peleas dentro y fuera de la I.E.E Pedro E. Paulet.

Respecto al segundo objetivo específico, se estableció que el 40,0% de los estudiantes de 5to año de secundaria presentó un nivel alto de agresión verbal. De tal manera que cuatro de cada diez adolescentes discuten abiertamente con sus pares, levantan la voz y emplean palabras ofensivas que deterioran las relaciones interpersonales.

En relación al tercer objetivo específico, se evidenció que el 42,5% de los estudiantes de 5to año de secundaria presentó un nivel medio de hostilidad. En consecuencia, los estudiantes perciben que no reciben un buen trato de su entorno sociofamiliar y escolar.

Por su parte, en el cuarto objetivo específico, se identificó que el 40,0% de los estudiantes de 5to año de secundaria presentó un nivel alto de ira. Por tanto, cuatro de cada

diez adolescentes se enojan con rapidez ante situaciones frustrantes, sienten que van a estallar y manifiestan dificultades para controlar su temperamento. Esta situación conlleva a problema de conducta de aceptación de si mismos de valores como la tolerancia, el respeto, solidaridad.

6.2 Recomendaciones

Se recomienda al Director de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho, articular un programa institucional de convivencia escolar con apoyo del equipo multidisciplinarios que debería ser liderado por el trabajador social, a fin de reducir las conductas agresivas detectadas en los estudiantes de quinto año de secundaria mediante intervenciones integrales sostenidas durante el año académico 2026.

Se sugiere al Comité de Tutoría y Orientación Educativa de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho, implemente talleres vivenciales de manejo de impulsos y resolución pacífica de conflictos, con el propósito de disminuir los episodios de agresión física que vulneran la integridad de los estudiantes dentro del entorno escolar y comunitario.

Se exhorta al Departamento de TOE de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho, desarrollar sesiones formativas en habilidades comunicativas asertivas con grupos focales de estudiantes, que les permita construir su proyecto de vida, con la finalidad de revertir el uso recurrente del insulto y la discusión como mecanismos de interacción cotidiana en el espacio del aula.

Se propone involucrar a los padres de familia de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho, a participar activamente en escuelas para padres lideradas por profesionales, y talleres de integración de padre e hijos, jornadas familiares orientadas a fortalecer los vínculos afectivos familiares y reducir las actitudes de desconfianza y recelo manifestadas por los adolescentes.

Se propone al equipo multidisciplinario de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet de Huacho, articular acciones con la DEMUNA, el Centro de Salud y la UGEL N°09 de Huaura, con el objetivo de atender los altos niveles de ira detectados mediante intervención psicosocial coordinada con la red comunitaria local.

CAPÍTULO VII

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1 Fuentes documentales

Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2024). *Acoso escolar crece 80 % en Perú: señales para detectar si tu hijo sufre bullying*. <https://diariocorreo.pe/peru/acoso-escolar-crece-80-en-peru-senales-para-detectar-si-tu-hijo-sufre-bullying-noticia/>

Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2025). *Inicio del año escolar 2025: Más de 19 mil casos de violencia escolar fueron reportados en 2024, según Minedu*. <https://www.infobae.com/peru/2025/02/25/inicio-del-ano-escolar-2025-mas-de-19-mil-casos-de-violencia-escolar-fueron-reportados-en-2024-segun-minedu/>

7.2 Fuentes bibliográficas

Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.

Buss, A. H. y Perry, M. P. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459.

Hernández, R., & Mendoza, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.^a ed.). McGraw Hill.

Hobbes, T. (1651/1983). *Leviatán*. Fondo de Cultura Económica.

7.3 Fuentes hemerográficas

Diario Uno (2024, 4 de mayo). *Alrededor de 800 casos de bullying se reportaron en los colegios del Perú en primeros meses del 2024*. <https://diariouno.pe/2024/05/04/alrededor-de-800-casos-de-bullyingse-reportaron-en-los-colegios-delperu-en-primeros-meses-del-2024/>

La República (2024, 5 de septiembre). *El país más feliz de América Latina es uno de los que tiene más casos de bullying en el mundo en 2024*. <https://larepublica.pe/mundo/2024/09/05/el-pais-mas-feliz-de-america-latina-es-uno-de-los-que-tiene-mas-casos-de-bullying-en-el-mundo-en-2024-257595>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024). *Violencia y acoso escolar: la UNESCO reclama una mejor protección de los estudiantes*. <https://www.unesco.org/es/articles/violencia-y-acoso-escolar-la-unesco-reclama-una-mejor-proteccion-de-los-estudiantes>

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024). *Youth violence*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>

Organización Panamericana de la Salud (2023). Mortalidad por violencia interpersonal en adolescentes y jóvenes en América Latina. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 47, e91. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2023.91>

7.4 Fuentes electrónicas

Andrade, J. A., Céspedes, K. & Villamil, E. (2022). Medios de comunicación y comportamientos agresivos en los adolescentes. *Revista Psicología Científica.com*, 14(25). Disponible en: <https://psicologiacientifica.com/medios-de-comunicacion-comportamientos-agresivos-adolescentes>

Andreu, J., Peña, M. y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714245.pdf>

Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.

Berrosapi, N., & Celmi, M. (2024). *Conductas agresivas en estudiantes de nivel primaria de la Institución Educativa Contigo Perú, Huaral, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio UNJFSC. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/10033>

Calleja, C. I. R., de la Rosa, J. M. L., & Torres, L. I. L. (2022). *Niñez, Medios de Comunicación y la Construcción de la Violencia; Estado de Guerrero: Un Estudio de*

Caso. https://www.researchgate.net/profile/Carla-Irene-Rios-Calleja/publication/401871886_Ninez_Medios_de_Comunicacion_y_la_Construccion_de_la_Violencia_Estado_de_Guerrero_Un_Estudio_de_Caso/links/69b2f43a0df0500feff3a2fb/Ninez-Medios-de-Comunicacion-y-la-Construccion-de-la-Violencia-Estado-de-Guerrero-Un-Estudio-de-Caso.pdf#page=64

- Canto, M. C., Gonzales A. J. (2024). *Conductas agresivas en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Pública Técnico N° 34, Chancay, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/9191>
- Canto, M., & Gonzales, A. (2024). *Conductas agresivas en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Pública Técnico N° 34, Chancay, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/9191>
- Chahín-Pinzón, N., Lorenzo-Seva, U. y Vigil-Colet, A. (2012). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672012000300025
- Chuquirima, K.Y. (2015). *Familia nuclear y monoparental y su relación con el comportamiento agresivo*. Universidad Nacional de Loja. <https://dspace.unl.edu.ec/items/51ce1332-5616-4c8b-b7f8-34bc18a48a5a>
- Doumerc, C., Cuamba, N., Aguilera, S., Pedroza-Cabrera, F., & Martínez, K. (2023). Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes, Aguascalientes. *Psicumex*, 13, e573. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-59362023000100114

- Elangovan, N., & Sundaravel, E. (2021). Method of preparing a document for survey instrument validation by experts. *MethodsX*, 8, 101326. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2215016121001199>
- Flores, S. y Ortiz-Espinoza, M. (2022). Aprendizaje vicario y tipos de conductas en infantes de Educación Inicial. *Revista Killkana Sociales*, 4(2), 55-64. <https://www.redalyc.org/journal/4677/467776420009/html/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2024). *Fast facts: Violence against children widespread, affecting millions globally*. <https://www.unicef.org/press-releases/fast-facts-violence-against-children-widespread-affecting-millions-globally>
- Franco, N., Pérez, M. y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf
- García, J. J., Arana, C. M., & Restrepo, J. C. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y desarrollo*, 26(1), 55-74. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055
- García, T. M., & Vásquez, F. A. (2022). Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10179-10193. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4124>
- Gutierrez, Y., & Paucar, A. (2024). *Conductas agresivas al retorno de la presencialidad en estudiantes de secundaria*. Institución Educativa Emblemática Andrés de los Reyes, Huaral, 2023 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio UNJFSC. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/9174>
- Hadi, M. M., Martel, C. P., Huayta, F. T., Rojas, C. R., & Arias, J. L. (2023). Metodología de la investigación: Guía para el proyecto de tesis. Instituto Universitario de

Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C.
<https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/view/82/124/149>

Jiménez-Bautista, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 19(58), 13-52.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf>

Bravo, A., Zambrano, F., Zambrano, N. y Avecillas, F. (2025). Exploración del desarrollo emocional en niños de familias reconstituidas en un recinto rural de Babahoyo. *Qualitas: Revista Científica*, 30(30), 1-16. <https://doi.org/10.55867/qual30.01>

Builes, M. y Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 344-354.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502008000300005

Campos, A., Romero, G., Cerino, A., Gómez, C. y Peralta, Y. (2026). Hipermodernidad, familia y violencia: un análisis psicosocial de los vínculos contemporáneos. *Emerging Trends in Education*, 8(16), 1-11.
<https://doi.org/10.19136/etie.v8n16.6354>

Guzmán, A., Mondragón, S. y Guzmán, N. (2024). Transformación de la familia: el paso del modelo nuclear a uno individualizado. *Revista CES Derecho*, 15(2), 107-120.
<https://doi.org/10.21615/cesder.7532>

Juarez, W. (2023). *Estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa en el Centro Poblado Samán, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/133456>

Khan, J., Raman, A., Sambamoorthy, N., & Prashanth, K. (2023). Research methodology (methods, approaches and techniques). ResearchGate.
<https://www.researchgate.net/publication/373809840>

- Lacunza, A. B., Castro-Solano, A. y Contini, N. (2019). Agresión en las redes y adolescencia: estado actual en América Latina desde una perspectiva bibliométrica. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(2), 423-448. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612019000200006
- Martín, F. (2020). La agresividad: revisión conceptual. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7720611.pdf>
- Martínez, M. E. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. *Revista Médica Electrónica*, 37(5). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242015000500011
- Marín, A. y Linne, J. (2020). Una revisión sobre emociones asociadas al ciberacoso en jóvenes adultos. *Psicoperspectivas*, 19(3), 1-16. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1824>
- Civila, S., De Casas, P., García, A. y Hernando, Á. (2023). TikTok y la caricaturización de la violencia en las relaciones de parejas adolescentes. *Anàlisi*, 69, 75-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9239279>
- García-Jiménez, A., Suárez-Álvarez, R. y Montes-Vozmediano, M. (2022). Situaciones de vulnerabilidad en los vídeos de los youtubers adolescentes. Diferencias de género y edad. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 13(1), 93-106. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.20066>
- Martínez-Ferrer, B., & Ruiz, D. M. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International journal of developmental and educational psychology*, 2(1), 105-114. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220011.pdf>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y. y Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y

Perry. *Revista IIPSI*, 15(1), 147-161.
<https://www.researchgate.net/publication/319474508>

Menéndez, A., & Lima, D. (2024). Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de Portoviejo. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(19), 575–587.
<https://repsi.org/index.php/repsi/article/view/216>

Moscato, G., Mandak, A., Cabello, M., & Del Pino-Brunet, N. (2023). Agresividad y bullying: Análisis de algunos factores psicosociales relacionados con la agresividad de los adolescentes. En *La escuela promotora de derechos, buen trato y participación. Revisiones, estudios y experiencias* (pp. 731–737). Octaedro.
https://www.researchgate.net/publication/376807274_AGRESIVIDAD_Y_BULLYING_ANALISIS_DE_ALGUNOS_FACTORES_PSICOSOCIALES_RELACIONADOS_CON_LA_AGRESIVIDAD_DE_LOS_ADOLESCENTES

Mucha, L. F., Chamorro, R., Oseda, M. E., & Alania, R. D. (2021). Evaluación de procedimientos empleados para determinar la población y muestra en trabajos de investigación de posgrado. *Desafíos*, 12(1), 50–57.
<https://revistas.udh.edu.pe/udh/article/view/23/23>

Oro, L. R. (2010). Visión de la naturaleza humana desde el realismo político. *Revista Coherencia*, 7(13), 133-150. <http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v7n13/v7n13a06.pdf>

Pino, J. A., Guanuchi, Y. A., & Ponce, C. E. (2024). Influencia de la disfuncionalidad familiar en niños con conductas. *Escritos de Psicología (Internet)*, 17(1), 1-9.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092024000100001&script=sci_arttext

Quispe, V. (2024). *Conductas agresivas y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular, Arequipa-2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio Continental.
<https://repositorio.continental.edu.pe/item/d5268bb5-2714-4bad-a6fa-c45d27faf8a2>

Rousseau, J. J. (1762/1969). *El contrato social*. Aguilar.

- Silva, C., Barchelot, L. y Galván, G. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en adolescentes de Bucaramanga. *Psicogente*, 24(46), 36-57. <https://www.redalyc.org/journal/4975/497570255003/html/>
- Taherdoost, H. (2022). What are different research approaches? Comprehensive review of qualitative, quantitative, and mixed method research, their applications, types, and limitations. *Journal of Management Science & Engineering Research*, 5(1). <https://hal.science/hal-03741840/document>
- Vivas, M.A., Martinez, R., Vivas, L., Romero, K. y Arroyo, K. (2022). Asociación de los estilos parentales, estructura y percepción familiar en la aparición de conductas delictivas en adolescentes. *MLS Psychology Research*, 5 (2), 149-164. doi: 10.33000/mlspr.v5i2.1109. <https://www.mlsjournals.com/Psychology-Research-Journal/article/download/1109/774>

ANEXOS

Anexo 01: Matriz de consistencia

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	VARIABLE	DIMENSIONES E INDICADORES	METODOLOGÍA
¿Cómo se presentan las conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026?	Determinar las conductas agresivas en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.	CONDUCTAS AGRESIVAS	- Agresión física Golpes Peleas Amenazas - Agresión verbal Discusiones Expresión verbal agresiva - Hostilidad Enojo Impulsividad Pérdida de control - Ira Resentimiento Desconfianza Envidia	Diseño de investigación: Tipo: básica Enfoque: cuantitativo Diseño: no experimental – transversal Nivel: descriptivo Población: Instrumentos: Cuestionario de Agresión (AQ)
PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS			
¿Cómo se presenta la agresión física en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026?	Identificar la agresión física en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.			
¿Cómo se presenta la agresión verbal en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026?	Identificar la agresión verbal en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.			
¿Cómo se presenta la hostilidad en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026? ¿Cómo se presenta la ira en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026?	Identificar la hostilidad en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026. Identificar la ira en estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa Emblemático Pedro E. Paulet, Huacho 2026.			

Anexo 2. Instrumentos para la toma de datos



CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)

Buss y Perry (1992) — Adaptación peruana: Matalinares et al. (2012)

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones. Marca con una "X" la alternativa que mejor describa tu opinión.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, solo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

Datos sociodemográficos

Edad

Sexo

Sección

N°	ÍTEM	CF	BF	VF	BV	CV
	CF = Completamente falso BF = Bastante falso VF = Ni verdadero ni falso BV = Bastante verdadero CV = Completamente verdadero					
DIMENSIÓN 1: Agresión Física						
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
2	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
3	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
4	Suelo involucrarme en peleas algo más de lo normal.					
5	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.					
6	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					
7	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
8	He amenazado a gente que conozco.					
9	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.					
DIMENSIÓN 2: Agresión Verbal						
10	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.					
11	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
12	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					
13	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
14	Mis amigos dicen que discuto mucho.					
DIMENSIÓN 3: Ira						
15	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
16	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
17	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
18	Soy una persona apacible.					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20	Algunas veces pierdo el control sin razón.					
21	Tengo dificultades para controlar mi genio.					
22	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.					
DIMENSIÓN 4: Hostilidad						
23	A veces soy bastante envidioso.					
24	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.					
25	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					

26	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.					
27	Sé que mis amigos me critican a mis espaldas.					
28	Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					
29	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					

Gracias por tu participación.

Anexo 3. Tratamiento estadístico desarrollado

IBM SPSS Statistics Editor de datos

Nombre	Tip	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
13	P13	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
14	P14	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
15	P15	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
16	P16	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
17	P17	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
18	P18	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
19	P19	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
20	P20	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
21	P21	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
22	P22	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
23	P23	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
24	P24	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
25	P25	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
26	P26	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
27	P27	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
28	P28	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
29	P29	N	0		Ninguno	Ninguno	8	Derecha	Nominal	Entrada
30	D1	N	0		Agresión física	(1, Muy baj	8	Derecha	Ordinal	Entrada
31	D2	N	0		Agresión verbal	(1, Muy baj	8	Derecha	Ordinal	Entrada
32	D3	N	0		Hostilidad	(1, Muy baj	8	Derecha	Ordinal	Entrada
33	D4	N	0		Hostilidad	(1, Muy baj	8	Derecha	Ordinal	Entrada
34	V11	N	0		Agresión	(1, Muy baj	8	Derecha	Ordinal	Entrada

IBM SPSS Statistics Editor de datos

	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	P13	P14	P15	P16	P17
1	1	4	1	1	4	4	4	3	2	1	2	2	1	4	1	2	
2	2	4	3	4	1	2	2	2	4	2	1	1	2	2	1	2	
3	3	2	4	4	4	4	2	2	1	1	5	4	5	2	4	2	4
4	2	4	1	1	2	1	2	2	1	3	2	1	1	1	4	2	1
5	1	1	1	1	1	1	2	2	3	4	5	1	2	2	2	1	5
6	5	5	2	2	2	2	2	3	1	4	5	4	1	4	2	5	
7	2	2	2	1	2	2	2	4	2	4	2	2	4	2	4	4	1
8	5	4	5	4	5	4	4	5	5	4	3	5	5	5	5	5	5
9	1	3	1	1	2	4	1	5	4	3	2	4	3	2	2	2	2
10	2	4	5	3	3	4	5	5	4	4	2	4	2	1	4	4	5
11	4	4	1	2	4	1	5	5	4	2	3	4	1	5	3	5	5
12	2	4	4	4	4	4	5	1	3	4	4	1	1	1	5	2	4
13	1	2	1	3	1	2	1	1	1	1	2	1	1	3	2	1	1
14	2	1	4	1	2	1	2	5	4	3	2	1	3	3	5	4	5
15	2	1	4	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	3	1	5
16	5	5	2	4	5	5	2	2	5	4	1	5	3	4	4	4	4
17	5	2	2	2	2	4	1	4	5	2	4	2	4	4	1	2	4
18	2	5	4	5	4	4	2	4	5	4	5	2	3	5	5	4	4
19	2	2	1	1	1	4	4	4	2	1	4	5	3	1	5	5	4
20	2	4	5	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	4	1
21	4	4	5	3	5	2	4	5	4	4	5	5	2	5	5	5	5
22	2	4	4	5	2	4	5	1	5	3	4	4	2	3	1	2	4
23	4	4	2	4	5	4	1	2	2	3	5	1	2	1	2	1	2
24	5	1	2	1	1	3	3	4	1	3	2	1	1	4	4	2	2
25	4	5	2	4	2	5	5	1	4	5	4	2	5	4	4	4	1
26	2	2	2	2	1	5	3	1	4	5	4	1	2	4	2	3	2
27	1	2	1	4	2	1	1	1	1	2	2	2	1	2	1	1	1

